

# irreverentes

## ¡ANDA SUELTO SATANÁS!

**L**egó el tiempo de que los habituales artistas e intelectuales dancen como monos con el ritmo del tam-tam para ganarse el plato de sopa que ha de durarles cuatro años; es momento de que las jerarquías eclesiásticas saquen sus faldones a la calle y pregonen la buena nueva y la buena vieja y se ganen el sueldo; es la hora de cambiar el bello chunda-chunda del Himno de España por algún texto que le sirva a la selección de fútbol; es la hora de cuajar España, que está poco hecha. Nuestros intelectuales de guardia buscan la luz entre la neblina de azufre que deja ese tal Satanás. >Pags. 2, 4, 9 y 16.



Número 11 - Enero / Febrero 2008

## Relatos y artículos

- **La cuajada**  
Joaquín Leguina > Pág 4
- **Congreso Mundial de Amantes de Madonna**  
Miguel Angel de Rus > Pág 5
- **Sobre las dimensiones del cielo**  
Santiago García Tirado > Pág 6
- **Mi pobre**  
Manuel Hidalgo > Pág 7
- **Letras para el himno español**  
Alberto Castellón > Pág 8
- **Camino de Santiago**  
José Antonio Rey > Pág 9
- **El desencanto**  
Antonio López del Moral > Pág 10
- **XIII Muestra del Teatro de las Autonomías** > Pág 11
- **Las iglesias alternativas españolas hacen campaña contra el PP**  
Rafael Domínguez Molinos > Pág 12
- **Destruir el mundo**  
Francisco Legaz > Pág 13
- **Pasolini y los fuegos de París**  
Pedro Antonio Curto > Pág 14
- **Entrevistas: Antonio Gómez Rufo y Jordi Galcerán** > Pág 15
- **La idea**  
Carmen Matutes > Pág 16
- **Reencuentro por Navidad**  
Isabel M<sup>a</sup> Abellán > Pág 18
- **Géminis**  
Alvaro Díaz Escobedo > Pág 19
- **Los países de la cultura**  
José Enrique Canabal > Pág 20
- **La piedra**  
José Melero > Pág 21
- **Críticas literarias**  
Eduardo Campos > Pág 22

### José Antonio Rey, premio Vivendia



La obra "Cuentos apócrifos" de José Antonio Rey, ha resultado ganadora del II Premio Internacional Vivendia de Relato por su capacidad para mostrar el alma de los personajes, con descripciones de belleza expresionista y un humor entrañable con los perdedores de la historia. >Pag. 2

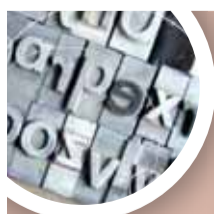
### Teatro de las autonomías

hasta el 16 de marzo, el Círculo de Bellas Artes de Madrid acoge la Muestra de Teatro de las Autonomías. Se pueden gozar obras de Molière, Ramón del Valle Inclán, Alfonso Zorro, Bertold Brecht o Guan Hanging. La idea es mostrar el teatro que se hace fuera de las grandes capitales culturales. >Pág 11



### Ser escritor en provincias

Si ser escritor en Madrid o en Barcelona no significa que se vaya a comer de la propia obra literaria, salvo que uno sea mantenido por una de esas marquesonas decimonónicas que ¡ay! ya no van quedando, ser escritor en provincias debe ser el no va más de la dificultad. Preguntamos a quienes más saben de la cuestión. > Págs 23 y 24



- Servicios culturales y de comunicación para ayuntamientos y empresas
- Organización de premios literarios
- Edición por encargo
- Seminarios de creación literaria
- Ciclos de lecturas dramatizadas
- Exposiciones...

[www.promocioncultural.com](http://www.promocioncultural.com)



## Editorial

# Anda suelto Satanás

**a**legría, que actúen los ñaques y suenen las zarabandas, es llegado el tiempo de que los habituales artistas e intelectuales dancen como monos con el ritmo del tam-tam para ganarse el plato de sopa que ha de durarles cuatro años y el cacho de pan que mojar en él (y el Audi, qué coño), y es momento de que las jerarquías eclesiásticas saquen sus faldas a la calle y pregonen la buena nueva y la buena vieja y se ganen el sueldo, y veamos quién come de quién para perderles el respeto; cada mochuelo a su olivo, cada puta a su esquina y cada chulo a su barra de bar; que repiquen las campanas y cada uno diga esta ceja es mía, este cura es mi padre o este Lucifer es mi dueño.

Si se ha perdido el respeto, al menos que se clame, que ya se lo dijo el

abuelo don Francisco de Quevedo a una adúltera, “Sólo en ti, Lesbia, vemos que ha perdido el adulterio la vergüenza al cielo, pues que tan claramente y tan sin velo has los hidalgos huesos ofendido.” Con el respeto que teníamos a los señoritos y lo que han de hacer para comer... ¡Lesbia! ¿Por qué te prostituyes?

Comenzó a caer fuego en lugar de maná, se disfrazó el asfalto de mar, pareció que andaba suelto Satanás... se murió Sartre, el que les aconsejó que se metieran el Premio Nobel por el culo, y comenzó a haber tinta roja escrita en la pared, un cadáver abrazó el arcén, comenzó a andar suelto Lucifer. No

a volver a ganar el Banco de Santander y el Central Hispano, y en Estados Unidos van a ganar las multinacionales de la fabricación de armamento, y lo de Kosovo... será lo que EEUU quiera.” Mujer sabia, como puta vieja.

Así pues nos drogamos con la sibila, penetramos en su cama vestida de tul y

## Así pues nos drogamos con la sibila, penetramos en su cama vestida de tul y cumplimos los ritos dionisiacos

No me llores si en los cantares recibes el nombre de puta.

Siempre nos coge desprevenidos, a pesar de que Aute nos avisó... “un semáforo va a dar a luz, una novia vestida de tul, se masturba sobre un ataúd, parece que anda suelto Belcebú, parece que anda suelto Belcebú...”

están ya ni Brecht, ni Vian, ni Camus, y a Fernando Savater y los suyos se les impide llegar a las barricadas de la tele, no sea que proclamen su verdad.

La sibila ha mirado al cielo, ha leído el oráculo y ha vaticinado “El día 9 de marzo Saturno está en Leo... Eso significa que las elecciones en España las van

cumplimos los ritos dionisiacos, porque ¿qué hacemos intentando escribir palabras bellas en esta esquina del imperio si todo va a seguir igual? ¿Tiene algún fin?

Desde el cartel se nos ruega silencio y procuramos gemir bajito. Anda suelto Lucifer; a ver si también se va apuntar a nuestra bacanal...

## “Cuentos apócrifos” de José Antonio Rey, obra ganadora del II Premio Internacional Vivendia de Relato

**L**a obra “Cuentos apócrifos” ha resultado ganadora del II Premio Internacional Vivendia de Relato por su capacidad para mostrar el alma de los personajes, con descripciones de belleza expresionista; un humor entrañable con los perdedores de sus historias y de la vida y acerado para los poderosos, y un amplio registro temático y formal que gira siempre en torno a personajes derrotados, necesitados de amor. Con un sesgo de escepticismo hacia un mundo que cambia pero no evoluciona, su relación descarnada del desamparo y la soledad queda matizada con un humor que puede recordar a autores como Wenceslao Fernández Florez.

José Antonio Rey es profesor de Enseñanza Secundaria, lo cual le permite conocer de primera mano el mundo que satirizó en su primera novela “Un instituto con vistas”. Ha aparecido en la Antología de la Nueva narrativa española “13 para el 21”.

### Las dos obras finalistas

“Maldito Tío Vivo”, de José Melero. Con un humor ácido y gran capacidad para mostrar un punto de vista propio, José Melero hace retratos de lo cotidiano que llenan de desasosiego al lector, que tras reírse de lo que ha sucedido en la playa, el trabajo, el centro comercial o en casa, descubre que ha leído una historia que le tiene a él como protagonista. Con una tremenda penetración psicológica desnuda a los personajes para mejor mostrar la trivialidad de nuestras vidas. La primera novela de José Melero, “Los territorios del sueño” (Editorial Extremeña), ganó el Premio Extremadura de Novela 1999 cuyo jurado,



compuesto entre otros por los escritores Dulce Chacón y Javier Cercas, resaltaron la inteligencia con la que había sido escrita y la riqueza y precisión del lenguaje. “La soledad del húsar”, su segunda novela publicada, fue finalista en el Premio Herralde 2002.

También finalista fue “Mi planeta de chocolate”, de Manuel Cortés Blanco. Extraordinarias descripciones del alma infantil, la intrahistoria del pueblo o de la guerra, muerte y espíritus conturbados por la violencia del mundo, todo a través de las vivencias de un huérfano que podría ser cualquiera de nosotros o de la generación de nuestros padres y a través de una forma de ver la vida, ante cualquier dilema, tomar siempre la opción que tenga chocolate. Su estilo es realista y directo, aunque matizado por un fuerte aliento espiritual que le lleva a indagar en las esencias de la vida. Manuel Cortés Blanco es Doctor en Medicina por la Universidad de Zaragoza. Con su primera obra “El amor azul marino” obtuvo el Premio Literario Amares 2005. Ha publicado posteriormente el libro de relatos “Cartas para un país sin magia”.

### 156 obras de 17 países

Un total de 156 libros de relatos inéditos, escritos en español, han concurrido a esta II edición del Premio Internacional Vivendia de Relato. El reparto de obras recibidas por países, es: España: 85 obras; Argentina: 27 obras; Venezuela: 8 obras; Perú y Cuba: 5 obras; Alemania y Uruguay: 4 obras; Cuba: 3 obras; Inglaterra, México, Francia, Colombia y El Salvador: 2 obras; Chile, EEUU, Suiza, Canadá y Holanda: 1 obra. El galardón está dotado con la publicación del libro en el catálogo de Ediciones Irreverentes y una es-

cultura. El Premio Internacional Vivendia de Relato pretende descubrir nuevos valores en el ámbito de la narrativa breve. En su primera edición el ganador fue el escritor zamorano Antonio López Alonso; el accésit correspondió al escritor y guionista de TVE Antonio López del Moral y quedó finalista y publicó en Ediciones Irreverentes el escritor mexicano Herminio Martínez.

## Staff

Director  
**Miguel Ángel de Rus**

Coordinación  
**Vera Kukharava**

Redacción  
**C/ Martínez de la Riva, 137**

Correo electrónico:  
**edicionesirreverentes@yahoo.es**  
**http://www.edicionesirreverentes.com**

Delegación Madrid  
**Antonio López del Moral**  
**Francisco Legaz**  
**Rafael Domínguez**  
**Eduardo Campos**  
**Guillermo Sastre**

Delegación La Mancha  
**José Enrique Canabal**

Delegación Andalucía  
**José Melero y Alberto Castellón**

Delegación Murcia  
**Isabel María Abellán**

Delegación Cantabria  
**Álvaro Díaz Escobedo**

Delegación Galicia  
**José Antonio Rey**

Delegación Comunidad Valencia  
**Santiago García Tirado**

Delegación Asturias  
**Pedro Antonio Curto**

Delegación Reino Unido  
**Carmen Matutes**

Diseño  
**DinA3** (nachojfr-dis@yahoo.es)

Impresión  
**Imcodavila**

Depósito legal  
**AV-51-0**

# Fiesta Irreverente en Elche

**t**odavía hay otras formas de celebrar la buena literatura". Esa era la frase que acompañaba a las invitaciones con las que los irreverentes lograron reunir a más de cien personas en Elche. Para leer poesía, representar teatro y narrar cuentos, con el frío de estos días pasados, y la posmodernidad que nos acorrala. El reto no era apto para melindrosos, desde luego.

La literatura corre serios peligros, y el peor de todos es que se nos caiga en manos de la estulticia, la que esgrimen esos autores torpes y coñazos que se esconden bajo manto de iluminados y artesanos del verbo. Si queréis que la gente salga corriendo, simplemente dejad que hablen.

Para recuperar el placer por la lectura hacen falta autores que disfruten con lo que relatan, con lo que versifican o dramatizan. Lo demás son eso: torpes y coñazos, aunque alguno ya tenga plaza



en el establishment. A Lope no hubo que defenderlo, porque los teatros llenos bastaban para hacerlo. A Lorca no era necesario convertirlo en mártir para crear una fe, porque Lorca encuentra la música en el polvo y en el aire, y la transmite aun al más principiante. Lo demás es la mentira, el terreno donde se mueven los embaucadores.

## Taller de Escritura Dramática de Alonso de Santos

Taller de escritura dramática en Madrid, impartido por José Luis Alonso de Santos, desde el 12 de febrero hasta el 14 de marzo de 2008. Se celebra en la sede de la Asociación Colegial de Escritores, calle Benito Gutiérrez, 27, 1º izqda.

28008 Madrid. Los seleccionados deberán abonar 50 € en concepto de inscripción y pasarán a formar parte de los amigos de la AAT, lo que les da derecho a recibir durante un año todas las publicaciones de las Asociación.



# Novedades de Ediciones Irreverentes



## Distribución de Ediciones Irreverentes

**Madrid y Castilla La Mancha - Distrifer Libros S.L.**  
C/ Valle de Tobalina, 32 nave 5-6. 28021 Madrid  
Tfn. 91 796 27 09 - Fax. 91 796 26 77

**Castilla León - Andrés García Libros**  
C/ Pintores, 5 - Pol. Villares 37184 Villares Reina - Salamanca  
Tfn. 923 23 02 06 - Fax. 923 25 31 17

**Castilla León - Andrés García Libros**  
Fdez. Ladreda. Parc. 1, Nave. 3 P. Argales - 47008 Valladolid  
Tfn. 983 47 21 55 - Fax. 983 47 32 47

**Alicante - Alicash S.L.**  
Ctra. Ocaña, 56 C/C U.A. 4 03006 Alicante  
Tfn. 96 510 36 50 - Fax. 96 528 96 63

**Cataluña y Baleares - Ben Vil S.A.**  
Viladomat, 86 08015 Barcelona  
Tfn. 93 325 46 84 - Fax. 93 425 17 13

**Málaga, Almería y Granada - Calmal**  
Carrion-Los Negros, 19 29013 Málaga  
Tfn. 95 225 10 04 - Fax. 95 225 10 04

**Asturias, Cantabria y León - Cimadevilla**  
Polig. Rocas 3.C/ Arquimedes 33211 Gijón - Asturias  
Tfn. 98 530 70 43 - Fax. 98 516 72 15

**Sevilla, Cádiz, Huelva y Extremadura Centro Andaluz del Libro**  
Parc.34-36 Km.7,3 Sev-Mal Polig. Ind. La Chaparrilla 41016 Sevilla  
Tfn. 95 440 63 66 - Fax. 95 440 25 80

**Córdoba y Jaén - Francisco Baena**  
Pol. Las Quemada. Par.236-A 14014 Córdoba  
Tfn. 957 32 60 23 - Fax. 957 32 58 42

**País Vasco - Herro Libros**  
Montorre Kalea, 3 Pol.Uga 48160 Derio - Vizcaya  
Tfn. 94 454 28 50 - Fax. 94 454 19 28

**Aragón, Rioja, Soria y Navarra - Icaro**  
Poligono El Plano, Nave 39 50430 M. Huerva - Zaragoza  
Tfn. 976 12 63 33 - Fax. 976 12 64 93

**Galicia - López Caballero Libros S.L.**  
C/ Príncipe, 22 36206 Vigo, Pontevedra  
Tfn. 986 26 64 33 - Fax. 986 37 91 54

**Valencia - Lyra**  
C/ Dels Collidors, 4 46210 Picanya-Valencia  
Tfn. 96 1590781 - Fax. 96 1590884

**Murcia - Miguel Sánchez Libros**  
C/ Mayor, 55 Pol. Camposol, 2 30006 Puentetocinos, Murcia  
Tfn. 968 24 73 31 - Fax. 968 20 03 19

**Canarias - Odón Molina**  
Neptuno, 9 (Gracia) 38205 La Laguna-Tene  
Tfn. 922 25 66 66 - Fax. 922 25 62 11

**EXPORTACIÓN A LIBRERÍAS**

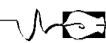
**Celesa**  
Tel: (34) 915 17 0 170 - Fax: (34) 915 17 3 481  
Correo electrónico: pedidos@celesa.com

**Azteca**  
Marquesa de Argüeso, 36 - 28019 Madrid  
Tel: 91 5604360 - Fax: 91 5652922  
azteca@aztecadist.es

**VENTA A BIBLIOTECAS DE ESPAÑA Y EL EXTRANJERO**

**Puvill**  
Tel: (34-93) 2988960 - Fax: (34-93) 2988961  
Correo electrónico: info@puvill.com

**EDICIONES IRREVERENTES, VENTA DIRECTA A LIBRERÍAS Y EMPRESAS**  
editor@edicionesirreverentes.com



# La Cuajada

**d**isculparán ustedes que me haya metido en el jardín donde florece el pensamiento –tan plural y germinal– del actual Presidente del Gobierno, pero es que acabo de enterarme, a través de “Madera de Zapatero” –la hagiografía escrita en su loor y en su honor por el gallego Suso de Toro– de que el protagonista del mentado libro piensa que “España no está cuajada” (sic)... y hemos de suponer que no se refiere a la España de Carlos V ni a la de los liberales del XIX, ni siquiera a la de Merimée... Para Rodríguez Zapatero la España que no está cuajada es la “España plural”. Pues queremos ayudarle. Queremos echar una mano, arrojando un poco de cuajo para que, al fin, cuaje la cuajada. Pero no lo vamos a realizar de cualquier manera, porque cuajar esa España –según el pensamiento de Rodríguez Zapatero– exige fidelidad para con la España plural, esa idea-fuerza que tanto aman los Carod, Ibarreche, Quintana y tutti quanti, desde los independentistas hasta los regionalistas leoneses... capaces, todos ellos, de formar con el PSOE algún gobernillo o gobernazo “de progreso”. Y puesto que se nos ha dicho que en política de poco valen las ideas lógicas, probemos con otra cosa, por ejemplo, con algunas ocurrencias, tan queridas siempre por nuestro imaginativo Presidente.

**d**ado que buscamos un referente al que agarrarnos con el fin de cuajar la España plural, miramos a nuestro alrededor –en eso andamos hace ya tiempo–, pero no acabamos de encontrar nada útil. Observamos el Reino Unido y, aunque apunta maneras con el lío irlandés, el contencioso escocés y las cuatro ligas de fútbol, no acaba de convencernos. Sobre todo, no nos gusta nada que el Parlamento británico se forme mediante un sistema electoral mayoritario que –aplicado en nuestros lares– conduciría a mayorías absolutas y perderíamos así la chispa de la vida, esa con la que nos obsequian los grupos nacionalistas dentro del Congreso de los Diputados, sobre todo a al hora de fijar las inversiones territorializadas en los Presupuestos Generales del Estado. No, ese sistema mayoritario no es lo suficientemente plural y, además, eso de que en el Reino Unido todos hablen inglés, pues la verdad, es culturalmente pobre y no nos sirve, porque nosotros somos –sobre todo y ante todo– plurilingües. ¿Y Francia? Francia tampoco, porque estos franceses, si se declaran de derechas, se comportan como Luis XIV, y si son de izquierdas, tratan de imitar a Napoleón. Vamos, que son unos centralistas incorregibles.

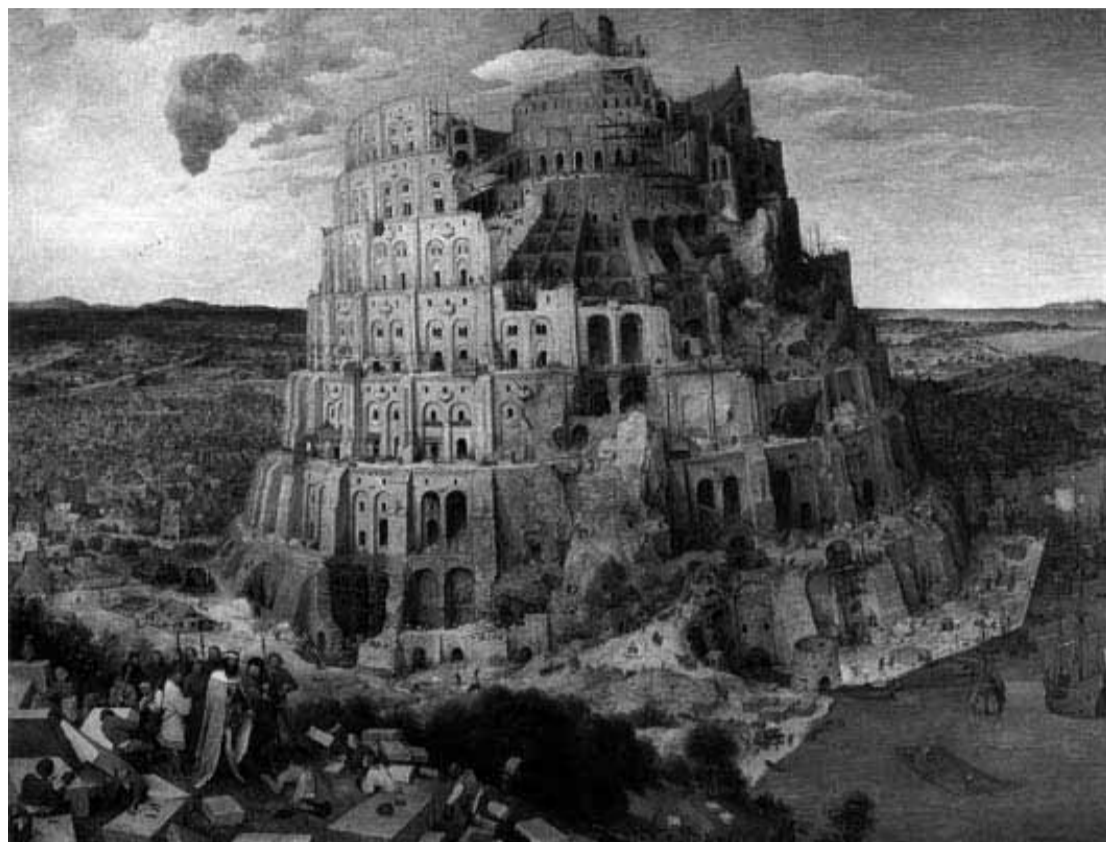
Alemania –que tiene un sistema federal– podría ser el modelo, pero carece de “hechos diferenciales”, que representan, para nuestro regocijo y enriquecimiento cultural, la sal y la pimienta de la política española.

**b**élgica sí está en el buen camino, con eso de los valones y los flamencos. Apunta maneras, sí, aunque no tanto como la antigua Yugoslavia, que ha sido capaz de parir –muy pluralmente– tantas y tan felices nuevas naciones-estado. Pero, en fin, tampoco vamos a recorrer ese camino hacia el ideal de la pluralidad absoluta de una sola tacada, pues, al fin y al cabo, somos reformistas y aspiramos a alcanzar esa utopía yugoslava a largo plazo.

**S**í, sí, ya sabemos que en América existen modelos interesantes. No el de Estados Unidos, claro está, que es un país lleno de neocons y de fachas,



Joaquín Leguina



pero Chávez, Evo Morales, Correa y otros van ya por la senda correcta, la de la pluralidad, al reclamar una América indígena e indigenista (aunque a la vez y contradictoriamente ensalcen a ese criollazo liberal y pan-unitario que fue Simón Bolívar). Pero sea como sea, gritemos con ellos: ¡Basta ya de colonialismo! ¡América para los americanos! (los de antes de Colón, claro está).

**e**n esos estudios andábamos cuando en Pakistán asesinaron a la señora Bhutto y el profesor Francisco Sosa Wagner, catedrático de Derecho Administrativo en (ojo al parche) la Universidad de León, descubre –porque se trata de una auténtica trouvaille– que allí, precisamente allí, en Pakistán, es donde está la luz de la estrella guía en la que debemos mirarnos y hacia donde debemos dirigirnos. Pero no seré yo quien me apropie del descubrimiento. Oigamos al profesor Sosa, tal como lo relató él mismo en un artículo publicado bajo un significativo título “Al fin contamos con un modelo”.» Estando en estas cavilaciones –se refiere Sosa a las nuestras en la búsqueda de la cuajada–, se produce el magnicidio en Pakistán, nos zarandea como es lógico el terrible acontecimiento, nos conmueve y ello nos lleva a mirar en aquella dirección, hacia a aquel Estado. Y descubrimos que es allí donde está la solución a nuestros problemas, allí, justo en aquel rincón de Asia que tan descuidado teníamos.

»Porque resulta que Pakistán es un Estado multicultural, plurinacional y plurilingüístico, organizado sobre la base de cuatro provincias, dos territorios y algunas otras unidades administrativas con amplias cotas de autonomía. Alguna de esas provincias tiene aspiraciones de independencia, como es el caso de Belutschistán que quiere tener su propio Estado con sus cabezas más o menos pensantes, pero por lo menos con sus cabezas nucleares.

**Para Rodríguez Zapatero la España que no está cuajada es la “España plural”. Pues queremos ayudarle.**

»¿Y lenguas? Hasta cincuenta han contabilizado los especialistas aunque en esto de la riqueza lingüística no tienen las ideas muy claras los pakistanies pues andan intentado, a través de la escuela, generalizar el uso de una de ellas (que se llama Urdu) y, por supuesto, el inglés, que lo habla fluidamente todo pakistaní culto. En vez de mimar y cultivar ese rico patrimonio, andan asesinando lenguas o, peor aún, dejándolas morir lentamente, sin darse cuenta de que están violando a la mismísima Unesco y, encima, mofándose de Mayor Zaragoza que es quien sabe de estos achaques.

»En punto a religiones, aunque la mayoritaria es la musulmana, disponen de un rico surtido de otras creaciones del espíritu humano, así que tampoco pueden quejarse en punto al cultivo de espiritualidad. »Se verá pues que el camino que nosotros estamos recorriendo, a trastabillas, hacia el multiculturalismo, la multinacionalidad y el plurilingüismo, allí ya lo tienen andado

e instaurado. ¿Qué dificultad existe entonces para dejarnos instruir por ellos? ¿qué esperamos para acudir a Pakistán a tomar apuntes? Sólo a punible pereza puede achacarse que no estemos tomando ya las maletas para Islamabad.

»Tan solo nos faltan un par de ingredientes: las etnias y las tribus. Pero es cuestión de ponerse a ello con buena voluntad. Si somos tan plurales y plurilingües ¿por qué nos vamos a arredrar por no disponer de etnias diferenciadas? Las inventamos y a otra cosa. En cuanto a las tribus, lo tenemos más fácil pues contamos ya con la de banqueros, con la de rectores, catedráticos, notarios, obispos, neocons y progres... No está mal para empezar a abrir boca.

»Pakistán, nuestra musa; Pakistán, nuestro destino”.

¿Hay algo que añadir?, me pregunto. Y yo mismo me contesto: Nada que añadir, salvo el Dios nos coja confesados de rigor.

# Congreso Mundial de Amantes de Madonna

**S**e celebraba el Congreso Mundial de Amantes de la cantante Madonna en el Madison Square Garden de Nueva York y el cruce de la calle Treinta y tres con la Séptima Avenida era una fiesta de policías intentando organizar el tráfico, de puestos en los que se vendían esos lazos que por alguna razón denominaban pretzels, perritos calientes, bebidas burbujeantes y recuerdos del acontecimiento –destacaba una camiseta que tenía serigrafada la vagina de Madonna y el lema ‘Yo también estuve aquí’- y de camionetas de las televisiones que apuntaban sus antenas hacia algún supuesto satélite, con reporteros en fila enfrente del edificio, dando sus crónicas en las que repetían las mismas informaciones comunes y ya sabidas casi de memoria.

–Hoy habrá más público que en cualquier partido de los New York Knicks o de los New York Rangers. –Afirmaba el joven y anodino reportero de la CNN. –Música, caras famosas, bonitos vestidos. Esta es sin duda la gran fiesta del American way of life.

–Se espera una mayor asistencia que en la Convención del Partido Republicano de 2004, ya que por debajo de los asientos del nivel rojo se ha habilitado la rotonda, lo que significa que el edificio estará a reventar. ¿Cuántos hombres y mujeres habrán estado dentro del cuerpo de Madonna? Es incalculable, pero el número de asistentes al evento de hoy nos podrá dar una idea aproximada. –Bramaba una muchacha morena y reputa de Telemundo antes de dar paso a un anuncio de un perfume de Tom Ford para hombre.

–Nada hay más público que la intimidad de esta mujer. Nosotros estamos aquí para contarcelo. –Expresaba con seriedad un joven canoso y puro viejo de la CBS.

–Hay delegaciones en este Congreso de Amantes de Madonna insospechadas. Ha venido una delegación de eslavos, una delegación asiática, una delegación lapona, una delegación peruana y una delegación monegasca que, curiosamente, se ha encontrado a miles de los participantes en el congreso que hubo en Montecarlo de amantes de las princesas Carolina, Estefanía y del ahora rey Alberto. Esto es sexo de verdad, puro vicio, puro siglo XXI, aquí, en la Fox. –Gesticula un joven maricón que pretendía pasar por viril sin excesivo éxito.

**a** la delegación española, compuesta por las momias de artistas que se dieron a conocer en la Transición por el simple hecho de estar vivos, se les había asignado las peores localidades de la última fila, donde estaban sentándose, con cuidado que no se les cayera el plato de sopa que les había dado el gobernante de turno, en el que estaban mojando pan. No se podría asegurar si el pan lo mojaban en la sopa o en el gobernante, que les había hecho una ley especial para ellos, para que pudiera robar legalmente a sus compatriotas, el muy simpático canalla. Ninguno de ellos, ni de ellas, había estado en el popular coño de la presunta cantante, pero a un socio privilegiado, como al parecer era España, no se le negaban caprichos.

Nueva York era una orgía de colores. Ondeaban las banderas de Estados Unidos y desde los mismos tejados en que estaban apostados los francotiradores, cientos de eunucos lanzaban miles de kilos de papel brillante recortado que resplandecían contra los haces de luz de los focos preparados en torno al edificio. Era la gran fiesta de América. ¡Dios la guarde! Dijo una voz que tronaba por la megafonía externa.

El periodista de la ABC, con su blanca dentadura recién implantada, se acercó a dos muchachas rubias y de piel blanquísima que miraban las



Miguel Angel de Rus

pantallas gigantes con la cara sonriente de la diva, momentos antes de empezar el acto:

–¿Qué os parece esta gran mujer?

–Realmente, realmente –intentó articular la más bella de ambas, un ejemplar selecto de cuello finísimo, barbilla delicada, labios sonrientes y besables- es un ejemplo para todas las mujeres de hoy. Yo, yo, yo... yo creo... yo creo... es un ejemplo, sí, un ejemplo. Si tu cuerpo es tuyo... pues, pues... goza como una perra... sí, como una perra.

Un grupo de muchachos, con su cerveza dentro de la bolsa de papel, que había alrededor, jalearon sus palabras y ella comenzó a saltar ante la cámara, con los brazos levantados y una feliz sonrisa infantil.

El periodista de la CW tenía a su lado un tipo medio calvo que masticaba chicle, con gruesas gafas y una camiseta en la que podía leerse 47. Al parecer era profesor de literatura en alguna universidad. Por la megafonía externa se anunció

que el Congreso comenzaría en cinco minutos. Hizo acto de entrada el heredero al trono de la Casa Real de Noruega con su zorra. Ella saludaba satisfecha. El tenía una sonrisa meliflua. El periodista preguntó al experto si el Congreso era la constatación de que había muerto un modelo social y comenzaba una nueva era.

–Yo creo –arrastró el sonido del ‘Yo’ como si hablara de las pirámides mayas- que madame Bovary, la Regenta y Anna Karenina ya no asombran a nadie. Son modelos obsoletos. Hagas lo que hagas con tu cuerpo, ahora todo está bien, y no sólo está bien, sino que nadie puede opinar.

En sus casas, millones de putas asentían satisfechas y millones de iletrados en pijama o camiseta, tras beber su cerveza, preguntaron a sus mujeres –¿Y esas quiénes son? (en referencia a la Bovary y compañía)- sin respuesta válida alguna. Pero su buen Dios quiso darles el espectáculo que anhelaban.

**U**na camioneta se dirigió a toda velocidad al Madison Square Garden, rompió una barrera. El conductor debía llevar chaleco antibalas y casco, porque los insistentes tiros no consiguieron frenar su ímpetu; debió proteger las ruedas, porque las balas que llegaban desde las azoteas no lograron impactar en ellas. Quizá se llegara a ver todo con calma cuando las televisiones del mundo proyectaran de nuevo las imágenes ralentizadas. El caso es que, a pesar de todas las seguridades, la furgoneta impactó contra el edificio. Sería difícil asegurar cuántos kilos de explosivo llevaba y de qué tipo, ya lo dirían los analistas, lo cierto es que una llamada similar a las que predice el Papa contrarreformista que habrá en el Infierno brotó del lugar, una humareda gris y negra, densa como papilla de guisantes, hizo irrespirable el ambiente, decenas de realizadores obesos, alcohólicos y divorciados dieron órdenes por línea interna a sus cámaras de enfocar y cientos de cadenas de televisión de todo el planeta demostraron que Nueva York seguía siendo el centro del espectáculo mundial.

Locutores de todo el planeta buscaban adjetivos, terrible explosión, horrible explosión, pavorosa explosión, horrenda explosión, horripilante explosión, apocalíptica explosión, horrorosa explosión, espeluznante explosión, aterradora explosión, horripilante explosión, mostraban sus gestos más serios e intentaban explicar cómo la pared dañada no podía soportar el impacto y parecía tambalearse.

Entre los millones de personas que cesaron toda actividad, salvo las mecánicas del organismo, para no perderse nada de lo sucedido en sus pantallas, un caballero de Lerma, provincia de Burgos, España, que frisaba en los cuarenta años y bebía un calvados, colocó sobre la mesa el libro que estaba leyendo, El Conde de Montecristo, y dejó de prestar atención momentáneamente a las venganzas magistrales de Edmond Dantes para contemplar como morían miles de amantes de Madonna, y quizá la misma Madonna, si su conversión al judaísmo no la había vuelto eterna. Al mismo tiempo, un caballero de Albi, Francia, que vivía a poco menos de cien metros del Museo Toulouse-Lautrec, que frisaba en los cuarenta años y bebía un calvados, colocó sobre la mesa el libro que estaba leyendo, El Conde de Montecristo, y dejó de prestar atención momentáneamente a las venganzas magistrales de Edmond Dantes para contemplar como morían miles de amantes de Madonna. Sin duda es una circunstancia casual, uno de esos hechos que llamamos casualidades quizá de un modo injustificado. ¿No es excesiva coincidencia? Dos hombres, la misma edad, el mismo libro, la misma bebida y contemplan lo mismo en la televisión.

Quizá pudiera obtenerse alguna enseñanza de estos hechos. Probablemente. O quizá no.



**Nueva York era una orgía de colores. Ondeaban las banderas de Estados Unidos y desde los mismos tejados en que estaban apostados los francotiradores, cientos de eunucos lanzaban miles de kilos de papel brillante recortado que resplandecían contra los haces de luz de los focos preparados en torno al edificio**



#### Últimos libros del autor:

- 237 razones para el sexo, 45 para leer
- Donde no llegan los sueños
- Evas
- Malditos
- Europa se hunde
- Dinero, mentiras y realismo sucio
- Putas de fin de siglo
- Cuentos Irreverentes
- Bäsle, mi sangre, mi alma

<http://perso.wanadoo.es/miguelangelderus> • <http://miguelangelderus.blogspot.com>



# Sobre las dimensiones del cielo

**L**a tarde le pareció propicia desde que llegó a la mesa 8, se pidió su café solo sin azúcar, y le dio un soberbio puntapié al tiempo para hacer lo que mejor sabía: evaluar uno tras otro los siniestros por los que su espíritu había pasado en todos esos años. Para considerar el momento propicio contaba, conviene reconocerlo, con alguna evidencia en que apoyarse: por ejemplo, aún no había llovido, pese a los vaticinios del tediario que las juraban de las que harían época. Por ejemplo, el café dejaba allá en el fondo un regusto amargo que susurraba aires africanos, y eso siempre le había anticipado sorpresas agradables. Por ejemplo, era 19 de enero y ya se notaba el efecto de Urano sobre Capricornio, Acuario estaba a punto de llegar y ella siempre prefería los signos de aire. Así que no se sorprendió al comprobar que desde el fondo del vaso le llegaba la respuesta que había estado esperando durante catorce años.

**Y** la respuesta, en efecto, estuvo allí, entre los cubitos de hielo que había pedido para tomarse el agua, en el culo de la copa que le dejó ver al caballero que entraba, y pedía luego un carajillo de ron negro, un vaso de agua mineral (sí, mineral había dicho, y del tiempo, así de lacónico), y un bolígrafo para tomar unas notas.

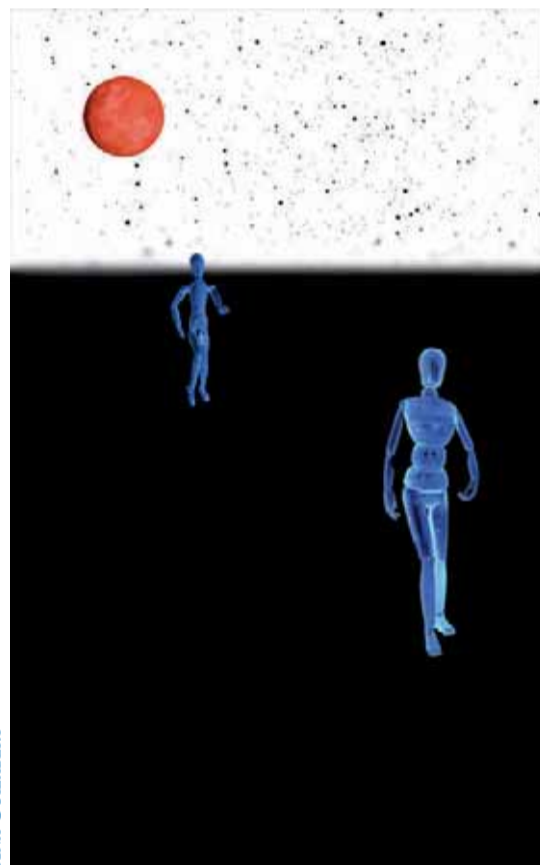
**Q**uince años atrás el carajillo de ron negro lo había pedido en un pueblo de la Toscana, en el verano interminable de bendiciones que precedió a su desaparición. Entonces lo recordó tan grande como era, caminando por las calles del pueblo y contando uno tras otro los callejones en los que dejaban morir de pena las tardes sin sorpresas, las tardes largas de agosto que desembocaban en los ardores del sexo, con los cuerpos varados en silencios intransitables. Lo vio de repente el mismo, como un cometa que vuelve a pasar mil años después y no ha cambiado nada esencial, y fue otra vez como en aquellos días el hombre que no podía pasar inadvertido, aunque ahora llegaba con el impuesto del tiempo bien pagado y algo más renegrido, guerreando con las arrugas de la frente, demasiado cansado para seguir a malas con una bilis que ya no se avenía a más pruebas de resistencia, que ya no somos adolescentes, pensó ella, y qué ridículo todo si eso no se aprecia a tiempo. Sobre los hombros, la americana que antes se ajustaba según las reglas del corte inglés, ahora se le abullonaba y caía sin fuerza sobre el pecho, además no llevaba corbata y en fin, era eso que se decía muy casual pero más bien tirando a hortera. Y era otra vez él, el de siempre, pero con un aire ya indiscutible de papa barroco que le entorpecía lo sublime de un pasado de intelectual comunista.

**O** sea que la tarde se mostraba propicia, y ahí estaba la prueba en cuerpo y alma, conque dejó el vaso sobre la mesa, y lo miró ahora limpiamente, para que ningún color de ningún cristal le impidiera reconocer la verdad de lo que estaba viendo. Y era él sin duda, el mismo que un día se había acercado tan apuesto y tan varonil y tan televisivo pidiéndole un par de periódicos en el kiosco del metro, y ella tan universitaria sin beca le había dicho un autógrafo, por favor, un autógrafo para que se lo crean mis amigas, las de la universidad (cómo imaginarlo así, a esas horas de sopor y lagañas casi permisibles en esa cara de estudiante, jueves sin lluvia y sin sorpresas y sin unas gotas de perfume, aunque barato), o sea que sí, estudio Trabajo Social, pero no me pierdo sus programas de los martes en la 2, porque yo me identifico con la gente



Santiago García Tirado

como usted, y todo eso de la ciencia, y tantas preguntas, Floren, con cariño para Floren, gracias, es que la ciencia tiene esas cosas tan extrañas y tan subyugantes (pero no pudo entonces decir subyugantes, con veinte años y en el metro, también es terrible la memoria, y cómo sabe distorsionar), Floren, gracias, un café ¿un café?, cómo no, salgo a las siete, pues hasta luego. Apenas cuatro semanas después ya habían tomado el avión a Florencia, porque le hizo gracia al presentador de la tele que tuviese un nombre tan renacimiento, así que le juró en cuanto pudo que le regalaría un viaje a la Toscana, con hotel de cuatro estrellas y un solemne corte de mangas al kiosco, y ya terminaría la carrera cuando le viniera en gana. Tenía veinte cumplidos, y repetía tercero pero aprobaría con nota, se lo prometió a mamá y a Mauro, porque mamá ejercía poco desde la muerte de papá, y Mauro era el mayor, y nadie sabía por qué pero se lo tomó todo tan en serio, sólo que acababa de llegar el metro de la oportunidad y se le había parado en la puerta, o sea que cómo negarse y no maldecirse para el resto de la existencia, si mamá y Mauro siempre resultaban tan comprensivos.



ANA GUILBERT

**a**udó al principio de si debía pedirle cuentas con esos catorce años de por medio y tantos hombres, pero considerando que se había terminado el café, y que la revista que hojeaba ya no tenía nada interesante que decir (al menos nada más interesante que aquella tarde propicia), la señora se puso asceta y optó por la vía punitiva. Llamó al camarero con toda la insolencia de sus treinta y cinco bien aquilatados (porque no hubiera querido nada menos que pasar inadvertida), y le dijo que quería otro café, otro café bien claro y bien alto para que el camarero no necesitase llegar hasta su lado y para que cualquier mortal a menos de dos metros se derritiera con su voz caliente de perdedora lunfarda. Eso, o que se muriese.

**a**un cerebro hecho a la divulgación de la ciencia, cosido a programas en los que es capaz de hacer entendible y fácil lo más disparatado de la ciencia, acostumbrado a someter al público con su extraña jerga grecorromana mientras la pantalla del receptor parpadea en colores

improbables, que un día se pierde en el infinito vacío de una cadena de genes, y mañana aturde con las medidas exactas que separan los planetas y las galaxias, no le pudo parecer admisible sentirse sin razones que explicaran el momento. Se descubrió en el minúsculo espacio de una cafetería, escuchando una voz de mujer a sólo dos metros perfectamente calculables, notando cómo el espacio inmenso y frío del universo puede espantar menos que ciertos tonos de voz, mucho más humanos, pero infinitamente menos explicables. El caballero se volvió con el papel en que iba a tomar multitud de notas en una mano y en la otra el bolígrafo, dejó resbalar los lentes sobre el borde de la nariz (qué poco original se puede ser, y llamarse intelectual), y casi no pudo creer que la señora de al lado le hablase sin soltar la revista, y le dijera:

— Por fin he entendido lo relativo de las dimensiones en el espacio, y eso que no me perdía ni uno de sus programas. Me ha costado catorce años comprender que en el cielo nada de lo que vemos es real.

— Cierto, Floren. Tú en cambio brillas tan auténtica como el primer día.

**Le dijo que quería otro café, bien alto, para que cualquier mortal a menos de dos metros se derritiera con su voz caliente de perdedora lunfarda. Eso, o que se muriese.**

— No se engañe, profesor. Las nebulosas que vemos son espectros, luces que salieron hace años y que no están ya presentes.

— Pero yo sabía que te encontraría tarde o temprano, y aquí estoy. Ahora he vuelto para no marcharme nunca.

La mujer se levantó y le acarició la cabeza ya casi despojada.

— Catorce años, tome nota en ese papel. Y por fin entiendo que me he quedado nebulosa. Estamos todos tan lejos.

Luego pisó con fuerza sobre los tacones, le dio una propina al camarero y salió a la calle donde la esperaba un taxi. Con cada taconazo al profesor se le iba sacudiendo la madre ahí dentro, tanto que creyó perderla de golpe cuando vio a la mujer desintegrarse detrás del enorme agujero negro que fue la puerta del taxi. Entonces se echó al colete el carajillo de ron sin sacar cuenta de que le abrasaba el cielo de la boca, y al volver a la tierra de los mortales se encontró con que la lluvia se había desatado furiosa en el exterior. No quedaba ni el taxi, ni la mujer, ni casi era posible ver a nadie por el ímpetu de la tormenta.

Unos minutos después tomó el bolígrafo, y muy cartesiano él, comenzó a garabatear algunas ideas para el próximo libro. «El tiempo también es relativo... y otra vez Einstein. ¿Pero cómo entenderlo? Revisemos una historia: Un hombre entra en una cafetería, y catorce años después...»

*Este relato fue publicado por la Universidad de la Laguna al concederle el accésit del Premio Julio Cortázar.*

<http://santiago-tirado.blogspot.com> • <http://www.garciatirado.es>



Último libro del autor:

• Un preso que hablaba de Stanislavsky

# Mi pobre

**V**o tengo un pobre, aunque no sentado a mi mesa. Tener un pobre es una riqueza. No para el bolsillo, pero tal vez sí para la conciencia. No lo he buscado, me lo he encontrado. O me ha encontrado él a mí, lo más probable. Nos encontramos en la calle, dónde si no.

**d**igo que es un pobre porque pide, porque me pide pasta, pero otros dirían, se diría, que es un yonqui, un drogadicto, un delincuente, un cara. Yo digo que es un pobre por estética, por seguir la tradición que me es propia. Lo cual, en cierto modo, es una frivolidad, ya que ahora lo correcto sería hacer una catalogación más técnica: parado, marginado, desplazado, sin casa. Bueno, éste tiene casa, según me dijo.

**e**ste es un chico en la treintena. Suele vestir de vaqueros y cazadora, o de chándal, y tiene días buenos y días malos. Los días buenos está de humor, tiene aspecto despejado y se muestra aseado. Los días malos también está de humor, pero disparata un poco, está sucio y demasiado eufórico. Se ríe sin ton ni son.

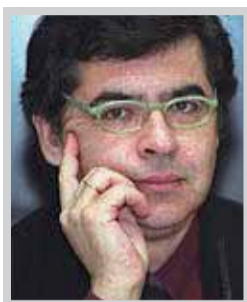
-Tú te drogas.  
-¿Yo? Un porrito. ¿A ti te no te gustan los porritos?

**e**s un tipo simpático y bastante listo. Me habla de las películas que ha visto en la televisión y de las Novelas ejemplares de Cervantes, que son su manía.

-¿Tú has leído las Novelas ejemplares, tío?  
-No, te lo he dicho mil veces.  
-Pues a ti te gustaría.

Cuando nos encontramos, muchos días, hablamos un rato, y me acompaña durante un trozo de acera. Me dice:

-¿Te tomas un café? Quiero ser tu amigo. Pero yo le pongo excusas.  
-Tengo prisa.  
Y él me dice:  
-Ten cuidado al cruzar la calle, que los coches son muy malos.  
Me cuida. Está obsesionado con los coches.



Horacio Vázquez Rial



MANUEL HIDALGO

-Mira para los lados antes de cruzar, que tienes que llegar a viejo.

-Vale.  
Me pide un cigarro, y yo le doy dos, y él siempre tiene fuego.  
-Tienes que tener otro hijo. Los hijos son lo mejor que hay.

No sé por qué dice eso, pero el caso es que me lo dice cada vez que nos vemos. Es de ideas fijas.  
¿Me das una libra, chavalote?

**U**na libra, según él, es una moneda de cien pesetas. En ocasiones, en muchas, coge confianza, el hombre, y me pide dos. Dos libras. Y busca una excusa:

-Venga, que hace muy buen día.  
Ayer me dijo:  
-En mi barrio hay marcianos, tío.  
Todo puede ser.

**Yo tengo un pobre, aunque no sentado a mi mesa. Tener un pobre es una riqueza. No para el bolsillo, pero tal vez sí para la conciencia.**



Extraído de "El cutis de las monjas" de Ediciones Irreverentes



- Organizamos premios literarios
- Ediciones por encargo
- Ciclos de Lecturas Dramatizadas
- Monologuistas
- Animación socio-cultural

[www.promocioncultural.com](http://www.promocioncultural.com)



# Letras para el himno del estado español

**e**l actual himno del Estado español es uno de los más antiguos de la Comunidad europea y, por ende, del mundo. Su origen se remonta a 1761, año en el que se publica la partitura bajo el título de Marcha de granaderos en el Libro de ordenanza de los toques militares de la Infantería española. Por desgracia, su vistosa armonía y el valiente alarde sonoro de sus líneas melódicas, salpicadas de primorosos intervalos de tercera que saltan desde atrevidas corcheas con puntillo, nunca se han acompañado de una letra oficial que llegar a las generaciones venideras. En el pasado se utilizaron de forma oficiosa los versos de Eduardo Marquina, durante el reinado de Su Graciosa Majestad el Rey D. Alfonso XIII, o los de José María Pemán, en el tenebroso periodo de la dictadura franquista. Ninguno de estos textos puede colmar hoy en día el acervo democrático de las ciudadanas y de los ciudadanos. De ahí que en tiempos recientes haya surgido una inquietud creciente por tan imperdonable omisión.

Muchos son los colectivos que han exteriorizado su desasosiego por esta circunstancia, desde los y las cofrades de todas las naciones, nacionalidades, autonomías y ciudades autónomas que conforman el Estado, deseosos ellos y deseosas ellas de unir su propio canto a los sonos de las bandas de música que desfilan tras las imágenes de su devoción, hasta los y las deportistas de las diferentes selecciones estatales que han de contraponer la mímica de la emoción y el rictus respetuoso a las naturales cantinelas con que responden sus rivales.

Se cuentan por miles los actos donde se echa en falta esta participación popular: las inauguraciones o clausuras de cursos, los cierres de mítines políticos, las emotivas tracas valencianas, las vibrantes izadas de la enseña estatal, el número con que acaba la actuación de los payasos, el inicio de la clase de Educación para la ciudadanía o el fin de las diferentes modalidades de justas taurinas o festejos antropológicos que se remontan a la noche de los tiempos y que se celebran en cualquiera de las localidades del Estado.

De ahí que, de cara a obtener el máximo consenso entre todos los estratos sociales, una comisión especial, integrada por los y las representantes de la totalidad de los grupos parlamentarios de ambas cámaras, haya pulsado la opinión de diversas instituciones, organismos y asociaciones a fin de establecer un marco en el que se incardine el modelo de actuación que permita abordar la selección previa a una toma de decisiones que desemboque en la confección definitiva y determinante de la letra oficial del himno del Estado español.

Este real decreto, además de la comisión parlamentaria mencionada, ha sido informado por el Consejo de la Presidencia del Gobierno, el Comité Olímpico Internacional, la Sociedad General de Autores, la Real Academia Española, la reputada cantante Yurena (antes Ámbar, antes Tamara) y el Frente Progresista y Republicano de Pedicuras Gallegas.

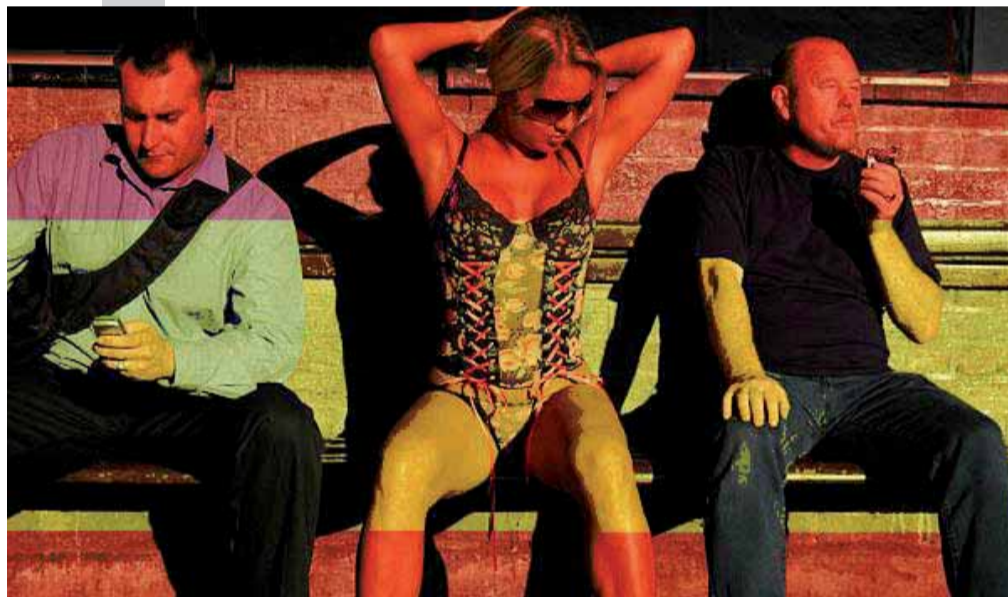
En su virtud, a propuesta de la Ministra de la Presidencia, de acuerdo con el Consejo de Estado y previa deliberación del Consejo de Ministros y Ministras,

## Dispongo:

**Artículo 1.** Mediante este real decreto, se abre convocatoria pública para la presentación de propuestas de letra al himno del Estado español de acuerdo a las bases establecidas en el Anexo.



Alberto Castellón



**Artículo 2.** Al objeto de financiar los sucesivos procesos de criba en el concurso, la dotación del premio, el capítulo publicitario y las dietas y estipendios de los asesores y asesoras y de las y los miembros del Jurado, se amplía en 10.000.000 euros la partida del ejercicio presupuestario del 2008 correspondiente a gastos protocolarios y de representación del Ministerio de la Presidencia.

Disposición transitoria única. En tanto no se haya fallado el certamen, y para evitar el vacío actual, el himno del Estado español se cantará con la siguiente letra provisional:

Chinta, chinta/ Tachín tachín tachín tachín ta/ Chin ta chin./ Tachín tachín tachín (bis).

Chinta, tachín ta./ Tachín ta, tachín./ Tachín tachín, tachín./ Tachín tachín, tachín (bis).

Se establece el carácter obligatorio de entonar estos versos en cada interpretación del himno en la que concurren 2 o más personas. Si se produjere el incumplimiento de este

deber y así se constatare, la negligencia será perseguida de oficio por la fiscalía al tratarse de un delito de ultraje a los símbolos nacionales previsto en el código Penal.

Disposición derogatoria única. Quedan derogadas cuantas disposiciones de igual o inferior rango se opongan a lo dispuesto en esta norma.

Disposición final primera. Corresponde a la Ministra de la Presidencia, en el ámbito de sus atribuciones, las disposiciones que sean necesarias para la aplicación de lo establecido en este real decreto.

Disposición final segunda. El presente real decreto entrará en vigor el día siguiente al de su publicación en el "Boletín Oficial del Estado".

Dado en Madrid, a 5 de septiembre del 2008.

Juan Carlos R.

La Ministra de la Presidencia

## Anexo

### Bases:

**1a** Podrá optar al premio cualquier persona mayor de edad que acredite al menos un 40% de coeficiente intelectual y que se encuentre al corriente de sus obligaciones tributarias. Quedan excluidos o excluidas quienes incurrieren en incompatibilidad por razón de parentesco hasta el segundo grado con los o las miembros/as de las comisiones de preselección o del Jurado.

**2a** El premio, consistente en 600 euros y una valiosa estatuilla en bronce con baño de

alpaca diseñada por Luis Aragonés, no podrá compartirse ni declararse desierto. Los derechos de todo tipo que genere la interpretación del himno quedan cedidos a la Sociedad General de Autores para que los destine a obras benéficas entre sus directivos.

**3a** Las obras se presentarán escritas en español, en hojas DIN A4, mecanografiadas a doble espacio, por centuplicado ejemplar y firmadas con seudónimo. En plica cerrada y etiquetada con el seudónimo se incluirán los datos personales del participante y una declaración jurada de no poseer antecedentes por delitos de violencia doméstica, xenofobia, injurias a la corona o apología del tabaco.

**4a** A los originales se adjuntarán traducciones de la letra al gallego, euskera, català, pasiegu, castúo, aranés, valencià, fala, aragonés, caló, árabe, tarifit, bable y guanche, así como una grabación en CD con su interpretación en silbo gomero, y otra en DVD que la reproduzca en el lenguaje de los signos. Serán causa impenable de descalificación las siguientes:

**a)** La ausencia de rima o métrica en alguna de las lenguas habladas en el Estado español.

**b)** La concurrencia de disonancias entre la música y la letra silbada a lo gomero.

**c)** La gesticulación, en su versión para sordomudos y sordomudas, de cualesquiera ademanes o aspavientos que resultaren ofensivos para las distintas opciones sexuales.

**5a** En relación a los sustantivos que sean susceptibles de pronunciarse con zeta final, serán tenidas en alta consideración aquellas letras que incluyan los que ennoblezcan la condición humana, verbigracia, solidaridaz, libertaz, igualdaz, saluz, abstemiez, laicidad, talantez, bondaz, oenegez, pluralidaz, lesbianez, etcétera. Por el contrario, se penalizará la inclusión de términos peyorativos como estupidez, mendacidad, idiotez, mariconez, obesidaz, machismez, beatitud o castidaz.

**6a** No se tolerarán alusiones que fomenten la intolerancia o que puedan ofender la sensibilidad ideológica de los ciudadanos y las ciudadanas. En especial, aquellas que hagan referencia a alguna deidad, patrón o patrona habrán de sustituirse por menciones a la naturaleza, la ecología o el medio ambiente, mientras que las palabras España, patria, o nación deben siempre reemplazarse por el binomio "Estado español".

**7a** La documentación exigida se presentará en cualquiera de las delegaciones del Gobierno, o directamente en la sede del Ministerio de la Presidencia, antes del 31 de diciembre del 2008.

**8a** La participación en el concurso implica la aceptación de las bases.

**9a** Se rechazarán los originales presentados en blanco, pues ello significaría que el participante sugiere dejar al himno sin letra. Las plicas de quienes así obraren serán abiertas con el objeto de que recaigan sobre el concursante las consecuencias penales que acarrea tanta irreverencia.

<http://albertocastellon.blogspot.com>



### Últimos libros del autor:

- Victoria y el fumador
- Tarta noruega



# Camino de Santiago

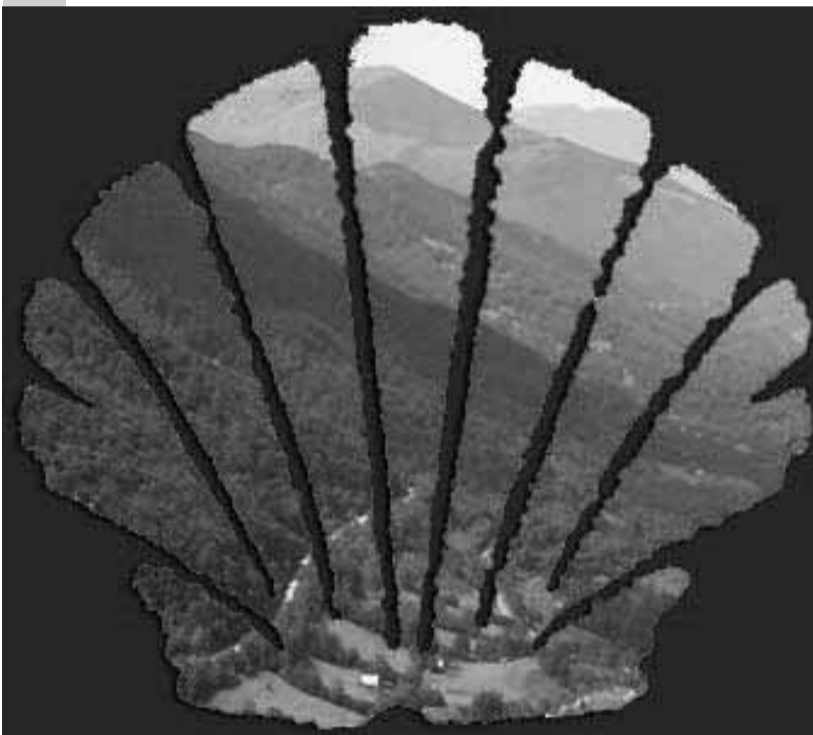
**U**n paso, y después otro y otro y otro, y por último otro más... Y así hasta el infinito. Miras hacia el horizonte y sólo ves trigo cortado mientras un sol de justicia abrasa tu piel. El aire denso y reseco que amenaza con pernoctar en tu pecho, apenas sí te deja respirar. Cansado y sucio, pones tu mano en la frente, a modo de visera, intentando vislumbrar la senda que te lleve a buen puerto, pero el Camino es único, indivisible y recto: No hay marcha atrás. La flecha amarilla así lo señala, esa flecha que, en otros momentos, fue tu tabla de salvación, ahora se te antoja huraña y asesina como el paisaje que te rodea, tórrido, ardiente y letal. En ese preciso instante indagas en tu mente y no puedes por menos que preguntarte: "¡Dios mío, qué coño estoy haciendo aquí!", mientras un sudor frío recorre todo tu cuerpo; es el sudor que genera la incertidumbre, la zozobra de no saber cómo acabará la jornada, el miedo a no ser capaz de llegar hasta el final. Con los ojos vidriosos perdidos en el lugar más inhóspito de la meseta castellana, temes a las ampollas, temes a los calambres incipientes, temes al golpe de calor, temes a la muerte, tal vez porque sientes su rebufa pegado a tu cuello húmedo y entumecido. No hay nadie a varios kilómetros a la redonda, sólo la sequedad que produce en tu garganta el cereal agostado, el olor a polvo y paja, la sensación de estar en tierra de nadie, en otro tiempo y otro mundo, y sin que ningún ser humano pueda venir en tu auxilio. No hay cobertura en el teléfono móvil ni fruta en la mochila ni agua en la cantimplora ni fuerza en las piernas... sólo la sensación de soledad y la amarga impotencia del vacío más absoluto. Ningún árbol a la redonda donde poder refugiarte, ninguna sombra en la que cobijar tu desvenecado cuerpo, hasta que, sin solución de continuidad, sobreviene la deshidratación. Ya sólo puedes exclamar para tu adentro: "¡La he cagado!". Tienes ganas de llorar y lloras, porque el llanto también es patrimonio de los valientes, de los que decidieron, sin pensárselo dos veces, tomar el mundo por petate y descubrir nuevos lugares, nuevas experiencias, nuevas rutas, nuevas metas. Por eso nadie puede obligarte a callar. Lloras y gritas: "¡Dios mío, qué coño estoy haciendo aquí!". Tú puedes permitirte porque, pese a quien pese, eres un valiente que lo estás arriesgando todo por nada, te estás jugando el pellejo por una entelequia, una filosofía de vida, una forma de ver el mundo más allá de la religión, el amor y las promesas imposibles de cumplir; pura mística encorsetada en unos zapatos preparados para hacer cientos y cientos de kilómetros, prestos para morir, al igual que tus ilusiones, en el asfalto. Y cuando todo parece perdido, inopinadamente, das un salto en la cama, todo está a oscuras, la realidad se mezcla con los sueños, y no sabes en qué albergue te encuentras, quizá en Tosantos o en Santo Domingo de la Calzada o en Boadilla del Camino o en Molinaseca o en Villadancos del Páramo o en Ribadiso... Quizá. Presto para seguir haciendo millas. No obstante, ante de calzarte las botas, recuerda, por enésima vez, las advertencias que todo peregrino debe observar, porque en ello le va la salud, y si la cosa se pone especialmente jodida, la vida:

**C**ome antes de tener hambre. Bebe antes de tener sed. Descansa antes de que tu cuerpo te lo pida a gritos; piensa que el Camino no se hace con los pies, sino con la cabeza. Nunca mires los kilómetros que te faltan por recorrer, sino los que ya has recorrido. Espera lo imprescindible por los demás, y bajo ningún concepto desandes lo andado. Jamás corras; lo que tenga



José Antonio Rey

que ser, será, y el Camino se hace caminando. Levántate con el alba y acuéstate con la luna. No llenes la mochila con cosas innecesarias. Alegra el espíritu cuando pienses que todo está perdido, y no eches las campanas al vuelo cuando te creas que estás en la cima del mundo. Ten en cuenta que para vender la piel del oso, primero hay que cazarlo. Consecuentemente, ten mucho cuidado con los pecados capitales, especialmente la soberbia, ya que puedes pagarlo muy caro. Anota, la humildad es la madre de todas las otras virtudes, y humilde es el que, conociendo sus posibilidades y sus limitaciones, jamás hace ostentación de lo que tiene ni presume de lo que no posee; porque la riqueza es tan efímera como la existencia. Ama a tu prójimo como si de tus propios pies se tratara. En la mochila, además de navaja, linterna, protector solar, botiquín, saco de dormir, esterilla, cantimplora, mudas, vituallas... y otros adminículos imprescindibles para hacer millas, es funda-



mental introducir ciertas dosis de ilusión y alegría. Aprende a vivir con tus virtudes y tus defectos, sin obviar ninguno de ellos. Piensa que tus mayores enemigos no son las ampollas, ni las tendinitis, ni la deshidratación, ni el cansancio, sino la desidia y el pesimismo. Sé un iluso, porque la ilusión es la sustancia que riega y da vida al alma humana. Memoriza: La fuerza no reside en los músculos, sino en el cerebro. Por consiguiente, nunca desdeñes la parte alicuota que te corresponde de fantasía. Considera el Camino como un trasunto de la vida, pero en un tiempo mucho más reducido: Reírás, llorarás, sufrirás, desejarás, amarás... de forma tan intensa, que los días y las noches te parecerán eternos, y cuando finalices creerás que has envejecido de veras. Y tal vez lo hayas hecho. Porque tú, caminante, no eres un turista, ni un atleta, ni un filósofo. Sólo eres un peregrino.

**R**eligiosidad, amor, misticismo, simbiosis, altruismo... ¿Qué es el Camino? Será lo que tú quieres que sea. En este sentido, únicamente se me ocurre decirte que, cuando des por terminada la singladura, para ti el mundo ya no será el mismo. Verás las cosas desde otro prisma. El caso es que no serás ni peor ni mejor, sólo más sabio y reflexivo. Si bien, al principio la lengua te impedirá abrir de par en par los oídos, poco a poco aprenderás a escuchar, además de oír, y a sacar partido de las exégesis ajenas. No olvides que para aprender hay que tener la boca

cerrada. No digas todo lo que pienses o sepas; la mejor palabra siempre es la que queda por decir. Por lo tanto, no aconsejes a nadie que no te lo pida. Sólo los imbéciles dan consejos gratuitos. Ayuda únicamente al que lo necesite de veras. El Camino, al igual que la vida, tiene ese punto egoísta. Pero el egoísmo sano y ecuánime, bien puede tildarse de justicia. En todo caso, uno puede desprenderse o incluso perder casi, menos de la dignidad y la esperanza.

**R**especto a la gente que te vas a encontrar por esos vericuetos, lo único que te puedo decir es que hay tres tipos de peregrinos: los que caminan en redondo, los que caminan hacia atrás y los que miran siempre hacia adelante. Los primeros, simple y llanamente, están locos y son como los perros empeñados en morderse la cola. Los segundos viven en el pasado y por eso tienen la imperiosa necesidad de volver sobre sus pasos buscando lo que ya no existe. Los últimos son buscadores de sueños. Tú verás qué tipo de caminante prefieres ser. Sin embargo, independientemente de la elección, no te olvides de llevar contigo un buen libro y un cuaderno de notas. A lo largo de la calzada hallarás momentos sublimes que querrás inmortalizar con tus propias palabras, escritas a sangre y fuego. Palabra de peregrino. Ah, por cierto, búscate una buena vara de avellano, no te puedes imaginar la cantidad de utilidades insospechadas que puede llegar a tener. Y recuerda que tan importante es acordarse de lo necesario como armarte de valor para dejar lo superfluo.

**U**n paso, y después otro y otro y otro, y por último otro más, y así hasta el infinito. Ascienes los inexpugnables Pirineos, el pintoresco Monte de Erro, el desabrido Monte del perdón, los coloristas Montes de Oca, el mítico Cebreiro... Miras hacia el horizonte y sólo ves jaras y piedras. La flecha amarilla, a modo de brújula mágica, sigue ahí presente, mostrándote la anhelada senda. El sempiterno cansancio amenaza con dejar en la cuneta tus sueños y tus objetivos. En ese mismo aciago instante te vuelves a hacer la eterna pregunta: "¡Dios mío, qué coño estoy haciendo aquí!", mientras un sudor frío recorre todo tu cuerpo; es el sudor que genera la desazón y el temor a no saber cómo acabará la epopeya. Y cuando todo parece perdido, inopinadamente, das un salto en el catre. Todo está a oscuras, la realidad se une a los sueños y ya no eres capaz de saber en qué albergue te encuentras; quizá en Puente la Reina o en Mañeru o en Viana o en Ventosa o en Belorado o en San Juan de Ortega o en Lédigos o en Triacastela... Quizá. Sin embargo, esta vez te equivocas. No estás en ningún albergue, sino incorporado en la cama de la habitación de tu casa, que en ese momento se te antoja un lugar completamente desconocido, ajeno a tu memoria y sensaciones, un lugar oscuro y triste como tu existencia, un lugar al que no te ata otra cosa que la molición que generan la monotonía y el aburrimiento. Pero aún no te has hecho a la idea. Un viejo reloj de carillón, tu reloj, te proporciona la pista definitiva. A tientas buscas la luz y la encuentras a la primera. El espejo te delata: Estás sudando y tiritando como un crío indefenso. Todo ha sido un sueño del que, por fin, has conseguido despertar. Sí, muchacho, has superado la prueba, has alcanzado la meta: Más de novecientos kilómetros tragando polvo, hollando piedras, desbrozando la naturaleza, destripando las sendas de la vida... No obstante, lo has conseguido. Has llegado al final del Camino. Enhorabuena. Ahora, a vivir de recuerdos, de imágenes y sensaciones que difícilmente se volverán a reproducir jamás.

<http://jose-antonio-rey.blogspot.com>



Último libro del autor:

• Un instituto con vistas



# El desencanto

**e**l desencanto no es la nieve, no es el polvo, no es el frío en los cristales, no es una mirada, ni un destello, ni una sombra, no es una flor marchita y olvidada, no es una soledad con libros, no es invierno; el desencanto es un sitio al que se llega. El desencanto cae de pronto, inesperado, y te atrapa y sacude, y te acongoja, y te abandona en tus ensoñaciones rotas, en esas ilusiones que, de pronto, parecen decorados, calles viejas, pueblos desiertos en un desierto de Almería, de cuyas casas no saldrá el fantasma a recibirte.

El desencanto sólo existe cuando llueve, cuando te quedas solo en casa, cuando escribes. El desencanto es aire y nada más, la lluvia sola, la brisa silenciosa, es el retrato, un óleo envejecido, una mujer que mira y te desea, tan lejana, tan ausente, tan distinta. El desencanto es el final de algo, es una puerta, es el sabor de una lágrima que escapa sin que sepas de dónde ni por qué. Es un no fue, un desaparece, un no existió que regresa de pronto en la mañana, y te descubre horrorizado en un espejo, o cansado ante una sombra que huye, y es la tuya.

(Me desencanté a tiempo, corazón, de tu ropa arrugada entre las sábanas, de tus sonrisas de niña superpuestas, de tus uñas pintadas con bolígrafo. Me alejé despacio, mirándote y sin escapar, esperando que tu mirada de Medusa me atrapara. Me fui, como un cadáver, sin decir adiós, como el muerto de tu ausencia, me perdí en las calaveras y las tumbas, me marché, sí, y te lloré, y no quiero ahora, amor, seguir hablando de nosotros, porque en esta tarde del invierno frío sólo escribo sobre el agua de la lluvia).

Es playa, es vacío, es algo frío y hermoso, y acabado, el desencanto tiene la perfección de lo concluso, la nitidez de lo real, la incontestabilidad de lo palmario. El desencanto se confunde y se falsea, es un espejismo blando de nicotina y salsa Perry's, el desencanto podrías ser tú, o yo, alguna mañana, o una piscina vacía y alfombrada, musgo arborescente, una seta arrancada, una ventana abierta y una cuna, un vaso vacío, una sombra de beso en una copa. Se confunde y se falsea, sí, o yo lo confundo, lo he visto en tantas ocasiones, demasiadas tardes asfixiado, demasiadas mañanas respirando otros alientos, demasiadas, o quizá no, quizá aún me faltan.

¿Dónde se fue, dónde escapó, en qué lugar me espera? Recuerdo, mientras escribo sobre ti, otros desencantos, otras horas de cansancio y de hojarasca, recuerdo, o no recuerdo, o imagino, o no quiero recordar, o recordarte.

Te borro de mis sueños con la risa, y no te sueño ya, no te soporto, y reemplazo el gusto a lluvia de tus besos con más historias de finales tristes.

(Porque, en definitiva, amor, no quiero hablar de ti)

**e**scribo sobre el desencanto por ti amor, por tu no-amor, por la ausencia de tu risa, por la estafa. Escribo porque no quiero pensar en cómo fue, porque quizá ya no me duelen tus juguetes, porque después de ti ya no habrá nada, ni tampoco, a lo mejor,



Antonio López del Moral



lo hubo. Escribo sobre el desencanto, pero estoy escribiendo sobre ti, sobre nosotros. Escribo por no escribir, y me camuflé, y me parapeto detrás de las palabras, como un loco.

(Porque, en definitiva, amor, ya no te quiero)

**e**l desencanto, la extrañeza sosegada, la casa devastada y la habitación en sombra, el desencanto es una ilusión venida a menos, es caer de bruces en la acera, un empujón no tan brutal, pero sí lleno de telarañas pegajosas, de sábanas húmedas que te atrapan y no te dejan escapar. Desencanto, sueño melifluido y feble, caricatura, castillo de arena pisoteado, mar de sal sin sal, no sé si me explico. Porque el desencanto final, el de verdad, el único al que se llega con los años, es un paisaje blanco y suave, una llanura, un páramo de ausencia, un lago en la luna.

(Porque en definitiva, amor, quiero olvidarte)

**m**e desencanté de tantas cosas, corazón, me desencanté de la brisa y de la lluvia, me desencanté de tus silencios, de tus miradas ausentes y de niña, de tu extrañeza azul alucinada, me desencanté de esperarte siempre tarde, de soñar una vez más con tus sonrisas, de jugar con ese maldito perro tuyo que no existe, de tus blancos calcetines de colegio, de tus historias locas, tus pitillos, tus visiones, tus cartas, tus asuntos, me desencanté y te olvidé, y ahora, al regresar al desencanto, te recuerdo de nuevo, ya ves tú.

Atrapado en el azul, extraño y absurdo, y un poco atrofiado por la corriente cotidiana, escribo y continuo, escribo porque no se puede hacer otra cosa. Escribo para decir la última palabra, según Groucho, escribo y pienso sin pensar en el desencanto, en el tiempo, en la lluvia y en el té, en la enfermedad y en los silencios, en las miradas,

**El desencanto es una ilusión venida a menos, es caer de bruces en la acera, un empujón no tan brutal, pero sí lleno de telarañas pegajosas, de sábanas húmedas que te atrapan y no te dejan escapar. Desencanto, sueño melifluido y feble, caricatura, castillo de arena pisoteado**

los braseros, las mesas camillas y las cajas de herramientas. Pienso en todos los desencantos y en sus formas, en la manera en la que han ido llegando, tan despacio, en que después se han esfumado y ya no han vuelto, pienso en el desencanto y en su misterio crepuscular de figura literaria, su sombra alargada de ciprés que crece en un cementerio sin muertos, un cementerio en el que la única tumba es la de ese otro misterio de la ilusión, ese animalillo inquieto e inesperado del que hablaré en otro momento, que ahora me voy a dormir.

(Porque en definitiva amor, tú ya lo sabes).

## El jardín

**S**iendo niños, pasábamos a diario por delante de aquel jardín, y nos deteníamos detrás de las verjas anaranjadas de pintura antióxido a contemplar las piedras cubiertas de musgo, las hierbas salvajes que crecían anárquicamente y parecían rebelarse contra el orden establecido, las flores desperdigadas que se negaban a someterse al control de los trabajadores quienes, curiosamente, mantenían los jardines de los alrededores cuidados, ordenados, limpios, con detallismo de miniaturistas. Era como si aquel extraño patio abandonado del centro de la ciudad estuviese sembrado de negativas, de una resistencia que en esa época pre-adolescente, se nos antojaba la única forma de encarar la vida.

Con el tiempo, supimos que se trataba de un antiguo cementerio.

<http://antonioldm.blogspot.com>



### Últimos libros del autor:

- Regina Angelorum
- El espejo
- Cuando fuimos agua
- El cuaderno de los reflejos rotos

**El Espejo**, el nuevo libro de **Antonio López del Moral**, relatos impactantes para ludópatas, bebedores y muchachas de moral relajada



# XIII Muestra del Teatro de las Autonomías

del 14 de febrero al 16 de marzo, el Círculo de Bellas Artes se convierte en lugar de cita y plataforma de impulso de las propuestas escénicas más interesantes que se desarrollan fuera de Madrid gracias a la XIII Muestra de Teatro de las Autonomías. Andalucía y Castilla-La Mancha son las regiones protagonistas de esta edición. Su objetivo es ofrecer al público y a profesionales un panorama de la realidad teatral de todo el país, mostrando el teatro que se hace fuera de las grandes capitales culturales.

Un total de trece compañías, ocho andaluzas, cuatro castellano-manchegas y una madrileña, presentan en esta Muestra sus más recientes proyectos teatrales. Hay clásicos reinterpretados: como los tres donjuanes más tradicionales, "Don Juan. Tirso, Molière, Zorrilla", de Producciones Imperdibles; la shakespiriana "Macbeth", a través de la visión de Histrión Teatro, o la hilarante recreación de "Las Mujeres Sabias", de Molière, a cargo de Fuegos Fatuos. Habrá clásicos más cercanos como "La ópera de tres centavos", de Bertold Brecht y Kurt Weill, puesta en escena por Atalaya-TNT o "Los cuernos de don Friolera", de Valle-Inclán, por Teatro Zascandil-Producciones Cachivache. Y se verán propuestas innovadoras como "Por el ojo de la cerradura", de Llanos Campos que representa la Compañía Falsaria de Indias; "Las bragas. Un juguete delirante", de Alfonso Zurro, propuesta de Caín Club Teatro, y "Los perros flauta", de Ángel Caliente, por la compañía el Espejo Negro. Además "El deseo atrapado por la cola" de CAT-Teatro del Velador muestra las reflexiones sobre la guerra de Picasso y "La injusticia contra Dou E que conmovió el cielo y la tierra", de Tragaleguas Teatro, nos acerca a la reflexión sobre la justicia y la injusticia del escritor chino Guan Hangjing.

## "Los cuernos de don Friolera" de Valle Inclán, por Producciones Cachivache y Teatro Zascandil

Producciones Cachivache y Teatro Zascandil representan esta obra recogiendo los diferentes niveles de interpretación que tiene, que van desde lo sainetesco-festivo a lo trágico-grotesco, e integrándolos. El burgués don Pascual Astete, teniente del cuerpo de carabineros, es alertado por un anónimo y se ve obligado a encararse con la posibilidad de que su mujer, Loreta, le esté engañando con su amigo Pachequín. Como español y militar, todos esperan



Los cuernos de don Friolera.



Macbeth.

de él que siga cierta conducta. ¿Limpiar su honor! "En el cuerpo de carabineros no hay carbones". La obra refleja la vida social y política de un pueblo sumido en valores medievales por cuyo absurdo anacronismo es capaz de provocar la trágica muerte de un inocente. Estarán los días 26 y 27 de febrero en el Teatro Fernando De Rojas.

## "Macbeth" de Histrión Teatro

A Macbeth le sale al paso una bruja que le anuncia que un día será rey. Cuando Macbeth pide a la bruja que le aclare el sentido de las profecías, desaparece. Se presenta un enviado del rey, quien notifica a Macbeth la concesión real del título de Cawdor. Viendo cumplida la profecía, Macbeth comienza a ambicionar el trono. Escribe una carta a su esposa explicándole la profecía. Lady Macbeth, al leer la carta, concibe el propósito de asesinar a Duncan para lograr que su marido llegue a ser rey. Al llegar la noche, Macbeth, instigado por su esposa, da muerte al rey cuando duerme. Macbeth regresa al lugar de su encuentro con la bruja y se pregunta sobre su futuro. La bruja le profetiza que tenga cuidado con Macduff; que ningún hombre nacido de mujer podrá vencer a Macbeth, y que Macbeth seguirá invicto y con

ventura si el gran bosque de Birnam no se mueve. Macduff ataca el castillo de Dunsinane, con un ejército camuflado con ramas del bosque de Birnam, Macbeth recibe la noticia de que el bosque se mueve y de la muerte de su esposa. Macduff, entonces, anuncia que nació por cesárea del cuerpo sin vida de su madre. Macbeth comprenderá entonces que las profecías de las brujas han sido engañosas.

La compañía granadina Histrión Teatro representará "Macbeth" los días 21 y 22 de febrero en el Círculo de Bellas Artes de Madrid.



La ópera de tres centavos.

## "Las bragas. Un juguete delirante" de Alfonso Zurro, por Caín Club Teatro.

Comedia matrimonial delirante que trata, lógicamente, de unas bragas. Y de una noche tormentosa, boquinegra y braguirrota donde una mujer decide entrar a saco en su matrimonio, dispuesta a hundirse en el fango y a reventar los límites de toda la realidad. La obra empieza "Mi marido me engaña. En el bolsillo derecho de su americana he descubierto unas bragas". Y ahí arranca una noche tormentosa, boquinegra y braguirrota donde una mujer decide entrar a saco en las intimidades de su matrimonio, dispuesta a hundirse en el fango y a reventar los límites de toda la realidad. El matrimonio se dedica a darse dentelladas. La obra estará en el Teatro Fernando de Rojas los días 8 y 9 de marzo.

## "La ópera de tres centavos" de Bertolt Brecht y Kurt Weill, por Atalaya-TNT

"La Ópera de Tres Centavos" es posiblemente uno de las obras más importantes del teatro del siglo XX. Su estreno mundial en 1928 fue un acontecimiento

sin precedentes en Berlín, ya que suponía un cambio radical en la manera de concebir tanto la ópera como los espectáculos musicales con raíces en el cabaret. La temática resulta de lo más actual: mafias que trafican con la mendicidad, como hoy día sucede con los inmigrantes; la prostitución; la corrupción; la pobreza y el estallido de ésta, como ha sucedido en París. Pero lo que hace especialmente atractiva esta obra es su tono entre lo grotesco, la denuncia social y el cabaret, en constante relación directa con el espectador. La actual versión es de Ricardo Iniesta. Antes de ser ejecutado, Mackie Navaja, pregunta al público "¿Qué es más peligroso el asalto a un banco o la fundación de un banco?" La sala estará en el Teatro Fernando de Rojas del 14 al 17 de febrero.

## "Las mujeres sabias", de Molière

La Compañía Zascandil presenta en la Muestra de Teatro de las Autonomías "Las mujeres sabias" de Molière. En esta obra es tanta la comicidad y el dominio de los recursos teatrales que es imposible no arrancar la risa continuada. Molière utiliza el preciosismo, para envolver y prestar consistencia a una venenosa crítica a la ridiculidad de literatos "ventajistas y falsos", a la pedertería indiscriminada de hombres y mujeres y al vicio que asolaba la vida social del momento: la hipocresía. Todo enmarcado en una perfecta dramaturgia con enredos de amor y desamor y malentendidos. Fuegos Fatuos cumple 25 años consolidando un método de trabajo basado en los actores y en una forma de interpretación esquemática donde la dramaturgia y la narración oral confluyen en una puesta en escena que caracteriza todos los espectáculos de la compañía. Estarán en el Teatro Fernando de Rojas los días 28 y 29 de febrero.



Las mujeres sabias.



# La asociación de iglesias alternativas españolas hace campaña contra el PP

(Trascripción relativamente literal de un artículo de prensa nacional, cambiando los nombres y los papeles)

**e**l consejo general de los ulemas españoles, entró ayer de lleno en campaña. Su portavoz, el Ayatolá Martínez Ben Sendero portavoz conjunto de los musulmanes del grupo Al Andalus y del Gran Sanedrín de Sefarad, no quiso cerrar el silogismo del voto judeo-musulmán en las elecciones del próximo 9 de marzo, pero expuso contundentes argumentos que indican su aversión hacia el Primer Partido de la Oposición. “En España, en estos momentos, hay varias leyes que son justas y corren grave peligro de ser cambiadas, pese a proteger los derechos constitucionales”, afirmó. Además, subrayó que las palabras del arzobispo de Valencia, el pasado 30 de diciembre, en la concentración de familias católicas de Madrid reflejan lo que opina la Iglesia Católica “no solamente sobre las minorías religiosas o sexuales, sino también como se la sopla en Dios, cualquier ley general refrendada por la mayoría de los votantes españoles.”

¿Qué partidos políticos merecen las complacencias de las Iglesias Conjuntas? Ben Sendero no llegó a precisar ningún nombre, pese a lo coñazo que se pusieron los de la prensa, sin embargo dio algunas pistas: “No diré ningún nombre concreto, pero empieza por P y sigue por S”, ironizó el Hombre Santo, añadiendo que no facilitaría más letras de la sigla, “porque no es nuestra misión entrar en política”.

Los musulmanes, enfatizó, los laicos, los judaístas (ortodoxos y mesiánicos), los masones, los adeptos a María Lionza, el movimiento Rastafari, los neopaganos Asatrú, el grupo gay Teología Activa y, en general, “todos los que deseen escuchar a los Jerarcas Morales, deben votar a partidos y programas compatibles con la supervivencia e igualdad de oportunidades de las iglesias y grupos minoritarios de España”.

**b**en Sendero, en este mismo acto, dio a conocer la llamada Nota de la Asociación de las Iglesias Alternativas ante las elecciones generales de 2008”, subrayando algunos pasajes del documento. Advirtió, por ejemplo, que los votantes deben tener en cuenta el aprecio que cada partido, cada programa y cada dirigente otorga a la dimensión moral de la vida: “El respeto a la vida –explicó– se manifiesta en las decisiones que las mujeres



Rafael Domínguez

adultas y en su pleno derecho toman libremente sobre la concepción de sus hijos”.

**e**ntre las consideraciones de esta nota sobre el ejercicio responsable del voto, los Hombres Santos destacan la protección de la familia entendida como agrupación libre de carácter afectivo entre seres humanos. “Este tipo de familia, protegida por



las actuales leyes españolas, y que responde a la recta moral, puede verse en peligro si acceden al poder partidos con demasiadas Pes en su nombre, vinculados a grupos religiosos excluyentes... y que conste que no quiero entrar en política”, insistió Martínez Sendero.

La nota hace también mención a “las actuales dificultades para incorporar el estudio de una determinada religión en la escuela pública”. El portavoz destacó la necesidad de defender este statu quo “que preserve en algún grado del anterior monopolio religioso excluyente”, y animó a los ciudadanos a dar su voto a partidos que no pretenda cambiar esta situación, “para no volver a las andadas”, añadió.

**L**a reacción del PP no se ha hecho esperar: su Portavoz ha convocado a los medios para comunicar su repulsa a la declaración conjunta de las Iglesias Alternativas; “su coincidencia con los puntos de vista del Gobierno es inequívoca e indecente: puede que no hayan mencionado completo el nombre del PSOE, pero estas declaraciones de apoyo en periodo preelectoral, denotan una intromisión intolerable y partidaria de las religiones en el ámbito de la política. Los líderes religiosos deben ocuparse de su ámbito, que es estrictamente el religioso”.

**¿Qué partidos políticos merecen las complacencias de las Iglesias Conjuntas? Ben Sendero no llegó a precisar ningún nombre, pese a lo coñazo que se pusieron los de la prensa, sin embargo dio algunas pistas: “No diré ningún nombre concreto, pero empieza por P y sigue por S”, ironizó el Hombre Santo**

Por su parte, el Portavoz del Partido Socialista ha sido tajante: “Esos jerarcas tienen derecho a dar sus opiniones, y en su declaración nunca citan a ningún partido”.

**L**a Junta Electoral Central, a la vista de los acontecimientos, ha enviado una carta oficial a la JUJEM (Junta de Jefes de Estado Mayor), proponiendo a sus cuadros militares para que participen activamente en la política preelectoral, “pues –citamos textualmente la carta–, si van a opinar los dioses en estas elecciones, ¿por qué no iban a hacerlo los cañones, que tampoco son votantes?”

Agencias: Reuter, Efe, Que no nos pase nada

<http://rafaeldominguez.blogspot.com/>



#### Últimos libros del autor:

- Las aventuras de Dios
- La firma cristiana como marca
- Historias extremas de América
- Historias del sexo prohibido
- Estructura social española
- Las excursiones americanas de los españoles

**Con Rafael Domínguez te lo pasarás como Dios....**



# Destruir el mundo

**m**aría estaba muy delgada y tenía los ojos muy hundidos, pero su sonrisa se mantenía

intacta a pesar de todo lo ocurrido. Me gustaba ver sus dientes blancos en su boca siempre entreabierta. Como por su aspecto parecía que estaba dormida, pensé que lo mejor sería que me diera una vuelta por el barrio, para tratar de despejarme, ya que llevaba muchas horas sin salir de allí. Me encontraba algo aturdido, aunque debería estar muy acostumbrado a todo esto. Salí a la calle ya muy tarde. Serían como las once de la noche. Entonces decidí tomarme un café. A esas horas, sólo algunos locales despachan café, por lo que entré en uno que me pareció adecuado. En el bar había cuatro o cinco personas, el camarero y una vieja radio. Realmente el local parecía abandonado desde hacía mucho tiempo. Los muebles tenían más de veinte años, y las vitrinas de la barra estaban bastante mugrientas. Me fijé en las lámparas de iluminación, y me di cuenta de que la mayoría de las bombillas estaban fundidas. Incluso había dos o tres que se habían roto y colgaban del casquillo unos finos alambres, a los que se había adherido el polvo de muchos años, y que hace unos años eran los filamentos. Eran, como los clientes del local, lámparas fundidas. Le pedí al camarero mi café, pero comencé a sentir repugnancia, ya que no veía limpieza por ninguna parte, y me temí que lo más probable es que no fuese capaz de tomármelo. Entonces se acercó a mí uno de los borrachos. Tenía aspecto de vagabundo o de transeúnte profesional; esos hombres que deambulan por los cascos históricos de todas las ciudades, y que parece que viven en la calle alcoholizados y víctimas de enfermedades mentales. Sin más preámbulos me preguntó si me gustaba la paella. Yo le contesté sorprendido, sin entender nada, que sí me gustaba. Me dijo que él había descubierto una forma de degustarla muy especial, con la que conseguía, a base de superponer los diferentes sabores del plato en un orden determinado, como si fuesen capas, potenciar el sabor de cada uno de los ingredientes al máximo. Me dijo que la gente no sabía comer. Yo miré el reloj como si quisiera decir que tenía prisa, pero él continuó con su absurdo discurso gastronómico. Me dijo que comer paella tiene su intrínquilis. Y se empeñó en explicarme como había que comerla. El proceso dijo es el siguiente: Primero había que comerse los trozos de pollo lentamente y masti-cándolos bien. A continuación rescataba todas las chirlas o almejas y las colocaba boca arriba, en el borde del plato, de forma que quedaban aisladas del resto de los componentes. Después retiraba todos los trocitos de pimientos y judías verdes de la paella restante, ya que me explicó también que no le gustaban, aunque reconoció que aportaban un buen sabor al plato. Después de todo este proceso, se comía todas las chirlas que previamente había apartado y colocado cuidadosamente en su lugar correspondiente, según su lógica. Por fin llegaba el momento de comerse el arroz salvo el calamar, que se reserva para el siguiente paso. Y por último me dijo que, cuando ya sólo quede el calamar en el plato y ni un solo grano de arroz, hay que comerse los trozos de calamar, con lo que se da por concluida la ingestión de la paella, salvo el último detalle que digamos remata la faena y que consiste en comer un pequeño trozo de pan y beber un vaso de agua fría.

En medio de mi repugnancia el camarero me sirvió el café. Me empezaba a sentir mal. El café, como yo me temía, tenía un olor desagradable, y decidí no tomármelo, pero mientras le ponía azúcar y le daba vueltas con la cucharilla por pasar el tiem-



Francisco Legaz



## Me encontraba allí, junto a un tipo desconocido y borracho, que se había empeñado en acompañarme a casa de mi querida María.

po, el maestro paellero, permanecía a mi lado expectante, como si quisiera que me terminara la taza, para seguir dándome sus explicaciones. Llevaba en la mano una copa que parecía de coñac, y tenía la mirada demasiado turbia. Y como me temía que, a continuación, era posible que me intentara explicar la forma más adecuada de zamparse un cocido madrileño, le pedí, con mucha educación, que me dejara tranquilo, ya que no tenía ganas de hablar, puesto que tenía una amiga enferma, a la que estaba acompañando y cuidando, y ahora había salido a dar una vuelta para despejarme. Para intentar largarme de allí lo antes posible, pagué el café e hice ademán de marcharme, pero me sujetó del brazo y me preguntó que ¿cómo era posible que hubiese hecho el gesto de mirar la hora dos veces, si se había dado cuenta de que no tenía reloj? Le contesté molesto que no miraba la hora. Él se encogió de hombros y bebió un sorbo de su copa. Me dirigí hacia la puerta para salir, pero aún no me había soltado el brazo. Dijo que quería acompañarme. No tuve más remedio que aceptar su desagradable compañía, y empezamos a caminar juntos por la acera hacia la casa de María. Al llegar al portal intenté despedirme de él, pero no quería irse. Le dije que iba a subir, pero se empeñó en ver a María. Como no me gusta discutir, y además estaba un poco bajo de moral, accedí contra mi propia voluntad. Casi todo lo que hago últimamente es en contra de

mi voluntad. En contra de mi mismo. Subimos juntos por las escaleras de madera en penumbra, y al llegar al rellano, no me lo podía creer. Me encontraba allí, junto a un tipo desconocido y borracho, que se había empeñado en acompañarme a casa de mi querida María. Es increíble lo que le puede llegar a suceder a uno. Abrí la puerta con la llave, y entramos los dos en silencio. Le invité a sentarse un momento en una silla del salón, mientras yo me acercaba hasta la habitación en la que ella dormía. Continuaba igual que cuando me marché. Me acerqué para mirar su rostro, y fue en ese instante cuando me di cuenta de que el borracho de la paella, estaba justo detrás de mí, mirando por encima de mi hombro. Inmediatamente, nada más verla allí en la cama, dijo que iba a llamar a la policía, a la vez que se ponía muy pálido y me miraba fijamente algo desconcertado. No estaba acostumbrado a esto. Le di un empujón que hizo que se tambaleara, hasta que finalmente se desplomó, quedándose sentado en el suelo. Le estampé una botella de cerveza de litro en la cabeza, ya que fue lo que encontré más a mano, y como la botella no se rompía, le di varios botellazos hasta que el cristal estalló en mil pedazos. Aún respiró unos minutos, pero de pronto dejó de hacerlo igual que le había pasado a María. Le quité el dinero que llevaba encima, y el documento de identidad, me puse el reloj de pulsera, que había olvidado en la mesilla de noche, cogí mi revista literaria y me marché de allí con una extraña sensación en el cuerpo. Notaba algo extraño dentro de mí. Bajé por las oscuras escaleras de madera al portal. Aún quedaban unas horas para que amaneciese. Según iba caminando por la acera, empecé a sentirme mejor. Muchas veces me pasa que noto que estoy a punto de marearme. Incluso la vista se me llega a nublar algo, pero en cuanto me da un poco el aire me encuentro mejor. Me fijé en otro portal. Era el número 23 y me quedé pensativo, ya que recordé que este número, según Guillermo Bali, cubano experto en fractales, del que me he leído todos sus libros, es el número más repetido de la naturaleza. Además es un número primo. El portal estaba abierto. Entré y subí por la escalera hasta el primer piso. Llamé a la letra "A".

*"Un pájaro siempre busca salir de su cascarón. El cascarón es su mundo. Aquel que quiere nacer debe destruir un mundo. (Herman Hesse)*

<http://franciscolegaz.blogspot.com>



### Últimos libros del autor:

- El horizonte está en la escalera
- Un viaje hacia el abismo



# Pasolini y los fuegos de París

**S**i Pasolini hubiera podido ver los cíclicos brotes de violencia que se producen en los suburbios franceses, le hubieran interesado, cuando no identificado con esto muchachos cuya ira se convierte en llamas de fuego. Para este creador italiano los estudiantes que pedían el poder para la imaginación en mayo del 68, eran unos niños y llegaba a identificarse más con los policías que les reprimían, porque estos solían pertenecer a las clases más desfavorecidas.

**e**n ese análisis el tiempo le ha dado una parte de la razón, y es que la mayor parte de dirigentes de aquella rebelión, más que revolucionarios, tenían el sarampión rebelde de la adolescencia. Pero a puertas del cuarenta aniversario de aquella rebelión hay que reconocer que es uno de los últimos intentos de asalto al "palacio de invierno" producidos en territorio occidental.

**p**ara Pasolini, hombre con una cosmovisión propia y singular, aquellos jóvenes intelectualizados no eran ninguna fuerza de vanguardia transformadora, sino que esta podía residir en aquellos hijos de campesinos e inmigrantes que se habían criado en los suburbios de las grandes urbes europeas. Eran estos quienes estaban al margen del consumo que invadía a unas clases obreras que las convertía en clases medias. Los habitantes de los suburbios poseían aún esa cualidad de no tener nada que perder más que las cadenas, pues sus originarios históricos ya no eran los famélicos habitantes de miserables viviendas que describía Engels, sino gentes con piso, coche e hipoteca. Las dificultades económicas en una etapa de su vida fuese vecino de uno de esos barrios en Roma, lo que unido a su condición de marginado por sus preferencias sexuales y un peculiar romanticismo, le convirtieron en una especie de miembro de honor de ese lumpen. Un lumpen que generalmente ha despertado recelos en la izquierda más tradicional, una de las cuestiones no hace extraña su expulsión del PCI.

**p**ero donde mejor retrato a ese lumpen del que se sentía tan cercano, fue en el campo del arte. Películas como "Accatone" o "Mamma Roma" y la novela "Una vida violenta", nos hablan de la profunda desazón de unos seres nacidos en una tierra de nadie, separados de la urbe por un espacio geográfico como metáfora de su exclusión del mismo. Han perdido sus orígenes pero no para encontrarse con otro, sino con un muro invisible que les impedía la entrada a la sociedad del bienestar, quedándose en un subterráneo país de abajo. Eran hijos de los trabajos mal pagados y despreciados socialmente, colocados por el estado en las listas de la beneficencia social, y como suele ocurrir en esos casos, engrosadores de ese hotel de pobres que son las cárceles. La mirada a estos sectores sociales por parte de Pasolini, se situaba entre el misticismo cristiano que a veces se mostraba en las propias



Pedro Antonio Curto



## Si tras el mayo del 68 De Gaulle arrasó en las elecciones, quien reprimió estos brotes de violencia pasó de ministro del interior a presidente

imágenes cinematográficas y los planteamientos de un Kropotkin que veía un potencial revolucionario en la delincuencia.

**a**sí decía de estos nuevos sectores en Roma: "Es cierto que muy a menudo ocurre que los emigrados del sur, generalmente jóvenes, se dejan arrastrar e involucrar por las tentaciones más inmediatas de los ambientes donde tienen que ir a vivir por fuerza: los barrios miserables, los arrabales e incluso las barracas. Pero incluso esto, a fin de cuentas, los transforma; en el peor de los casos, si ingenuo fatalismo se transforma en una especie de rebelión anarquista. Como mínimo no consideran sagrado lo que realmente no lo es. Es un mísero primer paso."

**e**n aquella época el consumismo apenas estaba en pañales, pero él ya señalaba que el crecimiento de este haría conciliadores y pacíficos ciudadanos a los que podían participar de ese consumismo, al igual que convertirían en irascibles y violentos a quienes estuviesen excluidos

de ese festín. Él nos hablaba de gentes mayoritariamente procedentes del empobrecido sur italiano, los rebeldes de los suburbios de París proceden de un sur mucho más lejano, pero salvando esa y alguna otra cuestión, su visión parece profética.

**e**n la película francesa "Violencia", nos narra la historia de un grupo de jóvenes magrebes que una noche pierden el último tren para ir a su barrio. No poseen el dinero para regresar a casa y deciden conocer la diversión de la ciudad de la luz; son muchos los escaparates, los espectáculos, el deseo que habita en aquellas calles, pero sus pocos billetes apenas alcanzan para nada. Se encuentran además con la mirada recelosa y despreciativa por su color de piel. El resultado será que las aspiraciones de unos adolescentes como otros cualquiera, terminará con ellos amaneciendo convertidos en delincuentes.

**e**n una sociedad de mercado donde el consumo es uno de los valores de la ciudadanía, estar limitado o excluido de esta, es ser un ciudadano de segunda o tercera. No se puede ofrecer un pastel y excluir a unos cuantos, porque a lo mejor se mosquean. Así en estas erupciones violentas lo que han sido pasto de las llamas, son en esencia, símbolos: coches y centros comerciales. También han alcanzado las llamas bibliotecas y otros elementos públicos. No se trata de que actúen contra la educación o la cultura, como algunos han dicho; es el hijo matando al padre del que nos habló Freud en una especie de versión social. Es el fracaso del estado benefactor en su papel de padre protector, que a demás lo hace también en una vertiente, la identitaria, que es hoy uno de los elementos fundamentales que sensibilizan (de una u otra forma) a los habitantes de este globalizado mundo. Cada cual busca su singularidad en un marco comunitario y los suburbios parisinos parecen proporcionarlo en una doble vertiente; ser pobre y tener un origen que difiere del nacional francés. Para estos muchachos, quizás "La marselesa", no les provoque ínfulas patrióticas y subversivas.

Es ese padre que tiene el rostro de Sarkozy, una composición de esas tres P (Padre, Patria, Patrón) que convierte a estos ciudadanos en tercermundistas pobladores del primer mundo.

**p**ero la paradoja más brutal es que estos fuegos más que alumbrar una revolución, son la mecha de la reacción. Si tras el mayo del 68 De Gaulle arrasó en las elecciones, quien reprimió estos brotes de violencia pasó de ministro del interior a presidente. Es la contradicción de una Francia cuna de ideas revolucionarias, de vanguardias sociales y artísticas, que sin embargo fue ocupada por los nazis con tantos colaboracionistas como resistentes. Es algo que no alcanzó a ver Pasolini, que la globalización crea en occidente unos jardines, donde unos tienen el acceso restringido, provocando su rabia, frente a la fiereza con que otros lo defienden.

<http://www.curtoescritor.com>



### Últimos libros del autor:

- Los viajes de Eros
- El tango de la ciudad herida
- Un grito en la agonía
- Crónicas del asfalto

**Los viajes de Eros, de Pedro Antonio Curto, erotismo de calidad en Ediciones IRREVERENTES**



Jordi Galcerán

## El hombre es violento por naturaleza y en cualquier momento puede saltar la espoleta

Jordi Galcerán es el último fenómeno teatral español con su éxito mundial gracias a «El método Grönholm». Anteriormente había escrito obras como *Gaudí* y *Dakota*. Ahora estrena «Carnaval», un thriller policíaco. Un día de carnaval desaparece un niño de tres años. La inspectora encargada del caso no tiene ninguna pista, no tiene móvil, tampoco sospechosos. De repente, las alarmas se disparan por un mensaje. El niño morirá en treinta minutos y el mundo entero lo podrá ver a través de una página de Internet.



**Nuevamente una situación cotidiana. ¿Cree que la manera de volver a interesar al público por el teatro es plantearle argumentos que reconozca inmediatamente?**

Jordi Galcerán.- La gente va al teatro para vivir otras vidas, para sentir aquello que en su vida cotidiana difícilmente experimentará. Más allá de consideraciones estéticas, técnicas o dramáticas, si conseguimos que el espectador se emocione en una sala de teatro habremos cumplido con nuestro cometido.

**Carnaval parte de un suceso concreto, la desaparición de un niño. ¿Es usted pesimista sobre nuestra sociedad?**

No, en absoluto. Pero hay que aceptar la existencia del mal. Cada día se cometen acciones atroces que sólo pueden explicarse porque en todos nosotros existe potencialmente la posibilidad de realizarlas. Ni las leyes, ni las religiones, ni ninguna ideología han podido ni podrán cambiar esta realidad. El hombre es violento por naturaleza y en cualquier momento puede saltar la espoleta. La única forma de evitarlo es ser consciente de ello.

**Para presentar este panorama desesperanzado ha recurrido teatralmente al thriller ¿por qué?**

Siempre pienso en historias, no en géneros. Cada historia pide una forma de contarla y, en este caso, era la historia de una investigación policial. Aunque no puedo negar que, en parte, me ha estimulado a escribirla el hecho de que el thriller, y mucho más desde que el cine lo ha convertido en uno de sus tópicos, es un género poco habitual en el teatro. El reto de desarrollar un caso delictivo, su investigación y su resolución en un solo espacio teatral, en tiempo real, manteniendo la tensión que se le supone al género y sin utilizar los trucos técnicos a que nos tiene acostumbrado el cine era tan impracticable que no me quedó más remedio que intentarlo.

**Supongo que produce inquietud entrenar una nueva obra tras el éxito mundial de *El método Grönholm***

Después de lo que ha pasado con *El método Grönholm* sé que no volveré a tener un éxito de público de la misma magnitud. Sería como si a alguien le tocará el gordo dos veces. Es muy improbable. Eso no ha pasado nunca en la historia. Pero vaya, si lo pensamos fríamente, imposible tampoco es. Alguna probabilidad hay. Muy pocas, lo admito, pero existen, y yo, por si acaso, voy a continuar comprando boletos.

**¿Qué encontrará el lector en *La noche del Tamarindo*?**

Gómez Rufo.- *La noche del tamarindo* es un canto a la vida. Ahora se puede vivir más que antes, y sin embargo, muchos nos preguntamos para qué vivir más habida cuenta del mundo que viene. Deberíamos pensar en el mundo que estamos dejando a nuestros hijos, y en el egoísmo de las grandes potencias que se negaron a firmar los protocolos medioambientales. En ese primer mundo que sólo se mira el ombligo.

**Ha requerido mucha documentación sobre cuestiones científicas**

Por fortuna he podido estudiar un par de años y he estado muy bien asesorado. La verdad es que meterse entre tubos de ensayo, máquinas centrifugadoras y vistazos al microscopio fue una experiencia muy enriquecedora. Me pasé varios días estudiando con los científicos la evolución de una célula-madre y cómo son capaces de ir creando un órgano sano capaz de sustituir a otro invadido por células malignas. Y tanto la Comisión Nacional de Transplantes como en el Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas me fueron de gran ayuda. Fue difícil aprender, pero también apasionante. Y lo mejor: he perdido el miedo a muchas enfermedades que aterran a la mayoría.

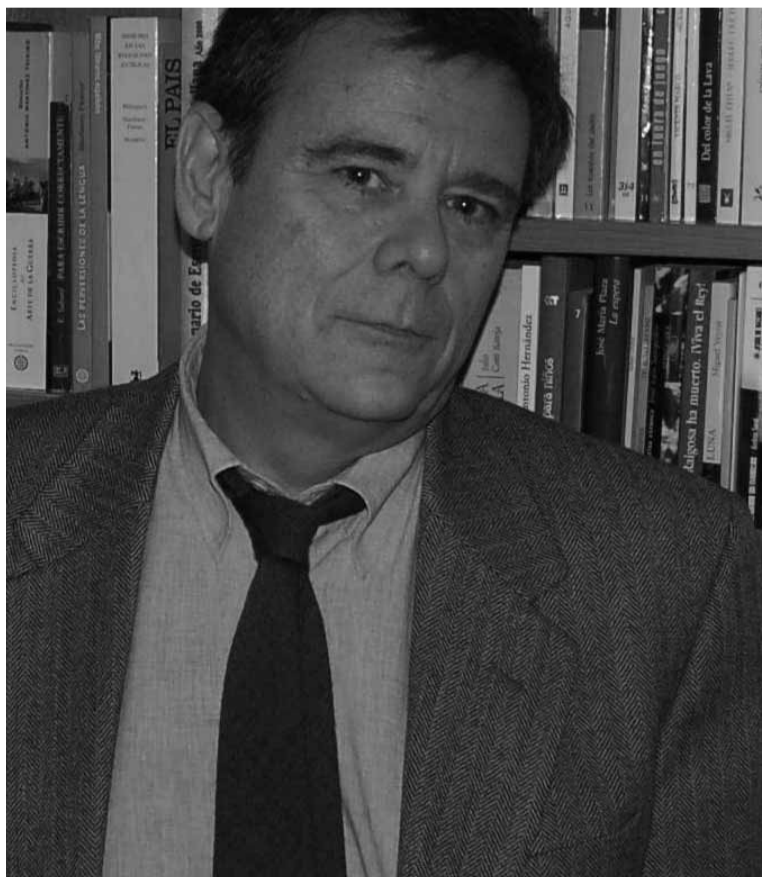
**La clonación nos permite soñar en la Eterna Juventud**

El sueño de la eterna juventud ha sido una constante en la historia; como la inmortalidad.

Antonio Gómez Rufo

## La moral responde siempre a una época determinada y a una ideología

Antonio Gómez Rufo ha publicado en Ediciones Irreverentes *El señor de Cheshire*, obra ganadora del II Premio Ciudad Ducal de Loeches, y ha participado en la *Antología del relato español* y en el libro *Pasiones Fugaces*. Ahora, lejos de Irreverentes, presenta «*La noche del Tamarindo*», centrada en el derecho a decidir sobre la propia vida. Ha sido traducido al alemán, holandés, francés, portugués, ruso, polaco, griego, rumano y búlgaro.



Los seres humanos no hemos aprendido a resignarnos a las contrariedades de la vida, al envejecimiento, a la muerte de un ser querido o a nuestra propia desaparición. Escribir sobre ello no es nuevo; tal vez lo sea el punto de vista desde el que lo escribo, habida cuenta de los avances de la Ciencia biogenética y molecular.

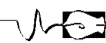
**Usted comparte preguntas con el lector**

Etán en la mente de todos. ¿Por qué el ser humano no es capaz de resignarse a su propio proceso de envejecimiento? ¿Por qué volvemos la cara cuando sabemos que en el mundo se siguen secuestrando niños, se sigue traficando con órganos humanos? ¿Por qué cerramos los ojos, ante el irreversible cambio climático, aunque nos avisan los científicos más importantes del mundo de que vamos a destruir nuestro planeta en muy pocas décadas? Esas respuestas no son las que encuentra el protagonista de

la novela. Como le sucede al protagonista, que es uno de los hombres más ricos del mundo, cuando somos capaces de comprarnos todo lo que creemos que anhelamos: el lujo, los viajes, la seguridad económica, hasta órganos vitales clonados para no envejecer o para perpetuarnos o para alcanzar la longevidad; entonces, cuando todo está conseguido, nos damos cuenta de que las cosas que nos importan en esta vida es estar a gusto con uno mismo, estar en armonía con el medio ambiente, encontrar en el amor la respuesta a nuestra falta de felicidad, y, en definitiva, estar conformes con el proceso biológico que tenemos y con la medida bastante aceptable que tiene la vida, salvo muertes prematuras, muertes desgraciadas a temprana edad, y como tal hay que aceptarla. Yo planteo *La noche del Tamarindo* como una novela esperanzadora, que nos tiene que invitar a rectificar.

**En nombre de la moral lo más reaccionarios luchan contra la ciencia**

La moral responde siempre a una época determinada y a una ideología. Lo que ayer era inmoral hoy no lo es, y viceversa. Lo que hay que defender es la ética, no la moral de tal o cual signo. Y la Ciencia, por definición, no puede tener límites en su investigación. Estuvo mal que Leonardo Da Vinci hiciera estrellarse a unos cuantos de sus criados para probar sus invenciones aeronáuticas, pero así se avanzó en lo que acabó siendo la aviación.



# La idea

**h**abía tomado pastillas para dormir, demasiadas para saber cuánto tiempo había transcurrido desde que se acostó. Y despertó con migraña. Aún sin abrir los ojos, alcanzó los calmantes de la mesilla de noche y dos dormidinas para evadirse unas horas más.

No debió de obsesionarse por tranquilizar a su esposa, ni tan solo estará preocupada, se diría. Esther sabía que el despacho de Miguel estaba ultimando la defensa de un caso complicado e importante, algo relacionado con la absorción hostil de una gran empresa por otra aún mayor, en palabras de la propia mujer, que, con el tiempo, había adquirido cierta experiencia sobre el devenir del mundo laboral de su marido.

A medida que la experiencia la colmaba, sin embargo, a decir del más prestigioso abogado de la ciudad, a Esther la había abandonado el aura de su juventud. Quizá el sueño venciera a Miguel dando vueltas a una idea alejada de su esposa.

**C**uando finalmente despertó era ya lunes, cerca del medio día. Por fortuna, encontró café en una repisa de la nevera. Es raro que Esther no lo tirara antes de irse la última ocasión que estuvieron en el chalé, detestaba encontrarse con restos sin aroma.

Con el café quizá el hombre despertara interiormente: puede que le sobreviniera esa necesidad de estar al corriente de la última información que a menudo lo invadía al amanecer. No obstante, se dio una larga ducha antes de acercarse al kiosco por los periódicos. Por alguna razón, decidiría controlar su hambruna informativa, incluso dejó el coche en el garaje cuando bajó al pueblo.

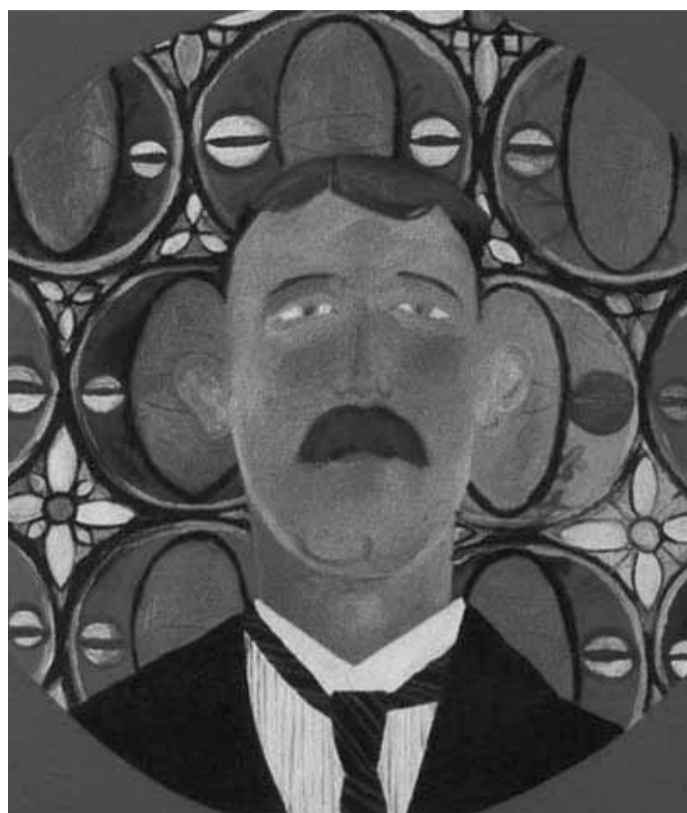


**n**unca había visto antes al muchacho del kiosco, y lo más probable es que tampoco el muchacho lo reconociera porque le habría saludado, la gente del pueblo se comportaba con una cierta deferencia hacia los señores veraneantes. A Miguel el anonimato debió de sorprenderlo, pero lo disfrutaría: En lugar de seguir camino del bar donde usualmente leía los periódicos, al socaire de la algarabía que producían sus hijos, decidió regresar al chalé. Quizá continuó esforzándose por dominar sus arranques naturales de empaparse con las noticias, ni tan solo echó un vistazo a los titulares.

No se cruzó con nadie. Se nota que es día laborable, se diría, tal vez asombrado de que hubiera transcurrido todo el fin de semana sin que Esther lo telefonease para recriminarle su desaparición temporal. Quizá se acordó de sus hijos porque cuando ya se adentraba en el bosque, a las afueras del pueblo, sonrió casi con ternura.



Carmen Matutes



MARCELA BÖHM

De nuevo en casa, ni tan solo desdobló los diarios, conectó la cafetera y se dispuso a explorar el congelador. De haberlo visto, Esther hubiera querido internar a su marido. Miguel se comportaba como si hubiera tomado ya una determinación -aunque de haberla tomado no habría cruzado el pueblo tranquilamente-.

**h**asta ese día, el más dinámico de los Lasierra se levantaba con las noticias de la radio; también solía echar un vistazo a los titulares de la prensa y leer detenidamente las páginas económicas mientras desayunaba. Incluso había aprendido a bloquear la voz de su esposa, estaría convencido de que no se perdería demasiado por apagarla. Y en el despacho, cuando tenía un respiro, en general, también lo utilizaba de forma productiva.

**C**ierto que la oficina daba poco espacio para evadirse. Lasierra e Hijos no era un despacho de abogados cualquiera. Lasierra padre lo había levantado de la nada, pero Miguel, el primogénito, lo había catapultado al prestigio nacional e internacional. El MBA que cursó en EEUU había sido una buena adición a su brillante carrera de leyes y había permitido la especialización del gabinete en la índole de clientes que genera más ingresos. Arturo, el mediano, carecía del ímpetu de Miguel, pero como socio no tenía igual. Sólo Carlos, el menor de los tres hermanos -un haragán, un tunante que sobrevivía del esfuerzo de los otros- constituía una carga.

**t**oda la responsabilidad de la marcha del gabinete recaía en Miguel, puesto que su padre ya había alcanzado una cierta edad -los hijos a menudo creen que los padres han alcanzado ya una cierta edad-. Bajo su dirección, Lasierra e Hijos se había erigido en una empresa modélica, todo un éxito.

Cierto que no hay triunfo sin un coste personal. Miguel apenas conocía a sus hijos. Como mi papá, replicaba Borja, cuando alguien le alababa los rizos rubios, aunque Miguel fuese un moreno de pelo lacio. Y, a fuerza de tantas

comidas y cenas de trabajo -y otras sociales que su esposa organizaba-, Miguel Lasierra había perdido la salud. Los excesos del gimnasio, más que ayudarlo, le dieron un buen susto y, además, durante esos días en el hospital Carlos emprendió un negocio que hubiera podido arruinar a toda la familia; cuanto más hay, más se puede perder.

El primogénito ya no veía apenas luz cuando apareció la oportunidad de recuperarse financieramente, llevando el caso de la fusión de las dos empresas líderes de un sector estratégico en el que Madrid y Bruselas tenían puestos los ojos por igual.

**S**in embargo, quizá el experto abogado había empleado un exceso de brío en el proyecto. Aquel viernes, ya no daba más de sí y, sobre las diez de la noche, cuando no quedaba nadie en el despacho, decidió evadirse de su entorno de trabajo y familiar,

solo por unas horas, se diría. O quizá ni se lo dijo. Y ocurrió lo que ocurrió.

Tras dos días de sueño artificial, el lunes siguiente, Miguel había untado ya las tostadas con mantequilla cuando empezó a hojear la prensa y casi había terminado el desayuno cuando la primera noticia que lo conmocionó saltó de las páginas de sociedad. Las palabras "Una explosión de gas causa el incendio de la prestigiosa firma de abogados Lasierra e Hijos", encabezaban el artículo. Miguel lo leyó conteniendo la respiración. Aparentemente, la explosión había tenido lugar a media noche del viernes y había derruido el edificio por completo. La intervención de los bomberos no pudo evitar que se desmoronase, ni siquiera se habían hallado los restos calcinados de Miguel Lasierra, que en el momento de la explosión se encontraba en el despacho.

**m**iguel debió de levantarse sacudido por emociones contradictorias y ya en la sala se precipitó sobre el teléfono. No había aún terminado de marcar el número cuando se detuvo, colgó el auricular y conectó la televisión. Ver retransmitido su propio funeral debió de causarle estupor, necesariamente se le encogería el corazón al ver al menor de sus hijos pegado a las faldas de su madre, conteniendo los pucheros como si ya fuera un hombre a quien no está permitido verter lágrimas. La sobreactuación de Esther debió de traerlo de vuelta al mundo porque, al contrario que Tom Sawyer, Miguel no lloró en su propio funeral.

**C**on bastante calma y de forma algo morbosa, leyó la información que tan directamente le concernía hasta detenerse en sus esquelas. Los empleados de Lasierra e Hijos lo despedían cariñosamente. Miguel soltó una risa con un cierto contenido de sarcasmo. El Club de Tenis, la Asociación Ecuéstre, el Colegio de Abogados..., cuánta gente había pensado en él. Sin embargo, la familia Lasierra había contratado más espacio: le había dedicado la mayor de todas las esquelas. Seguramente fue entonces cuando, si antes le quedaba alguna duda, tomó una resolución drástica y se dispuso a borrar los vestigios de su corta estancia en el chalé. Quería una segunda oportunidad.

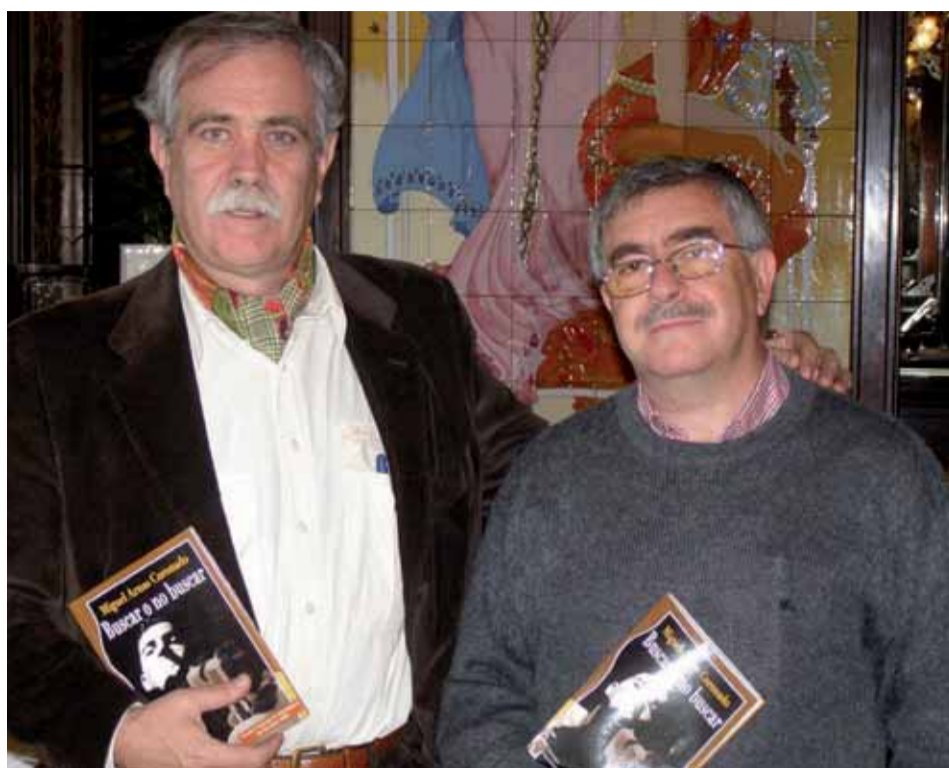
<http://carmenmatutes.blogspot.com>



Últimos libros de la autora:

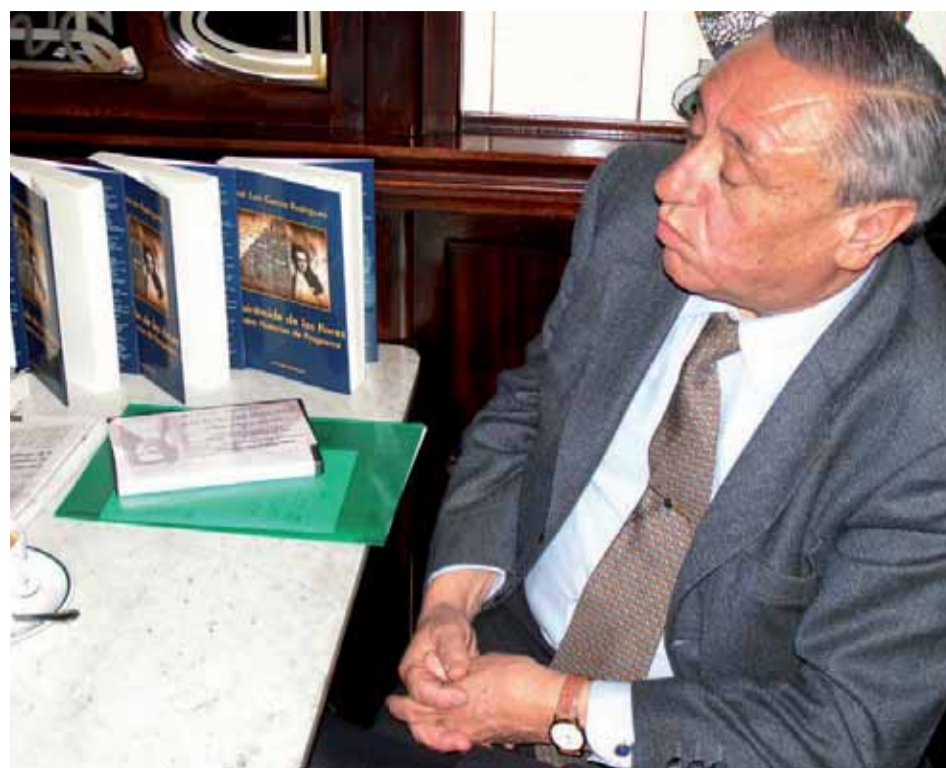
- De Cháchara
- Andrea(s)





**Antonio Pérez Henares presentó en Madrid la novela de Miguel Arnas "Buscar o no buscar",** ganadora del Premio Provincia de Guadalajara, convocado por la diputación de Guadalajara. Miguel Arnas afirmó al presentar la novela que "La paz en el País Vasco no se va a conseguir nunca por medio del diálogo, porque los vascos son muy españoles, son los más españoles, y los españoles no sabemos negociar. Incluso aunque se les diera la razón en todo, habría vascos que no estarían contentos y tendrían peticiones nuevas. De hecho, parten de algo que es una locura, compararse con Irlanda. Esa incapacidad de negociación se refleja en "Buscar o no buscar" en la que el antiguo terrorista, el que deja la banda, tiene como estrategia la negociación, mientras que el que sigue en la lucha es incapaz de negociar, sólo desea acabar con 'el otro'. Son dos modos de ver la vida; el que se confor-

ma con que le dejen en paz y el que no quiere la paz, sólo desea imponerse." Ediciones Irreverentes ha presenta la novela en un céntrico café madrileño. Fueron los presentadores los escritores Antonio Pérez Henares y Miguel Ángel de Rus. Pérez Henares fue el director del Jurado y justificó su elección porque "es una novela escrita de un modo sólido, con un gran tratamiento de la psicología de los personajes y que refleja una realidad no sólo española, sino universal." Es esta una novela sobre el terrorismo vasco y está ambientada en el momento en que se declara la tregua. Pero para Miguel Ángel de Rus "Podría tratarse de activistas de Sendero Luminoso o de cualquier otro grupo terrorista de cualquier país hispanoamericano. Los militantes del grupo comenzaron su lucha por odio y creyendo tener una ideología, finalmente esa ideología se ha diluido en frases sin sentido y no saben bien contra qué están luchando."



**Ediciones Irreverentes ha presentado en Madrid la novela La pirámide de las flores,** centrada en la recuperación de la memoria histórica y la reconciliación tras la guerra civil, de José Luis Gª Rodríguez. El autor ha estado acompañado por el novelista Miguel Ángel de Rus. García Rodríguez ha afirmado "Los cuatro protagonistas nacen en el mismo día y quedan huérfanos nada más comenzar la guerra civil. Ellos y sus descendientes van a vivir cuatro épocas muy distintas del franquismo: la primera época, unos diez, años, de represión y miedo; una segunda época de autarquía y necesidades; una tercera época de desarrollo económico coincidiendo con el ascenso del Opus Dei, y una cuarta época que

es la crisis del sistema y su desmoronamiento. son cuatro décadas de la historia de España que acaban, prácticamente, con la matanza de los abogados laboristas de Atocha." Afirma el autor, "algo tiene que ver la presente novela con las pirámides, en la medida en que los cuatro personajes centrales del relato parten de una ubicación inicial en esquinas diferentes de una misma base, y a partir de ahí se elevan y aproximan a través de su tránsito por otros estadios intermedios, que desde el descubrimiento de su propia realidad no deseada les va guiando a través del tránsito por otras etapas superpuestas de perfeccionamiento, hasta alcanzar su máximo nivel de autoestima."



**Hippolytos v 1.0., la obra que trata de la concupiscencia y los remordimientos de Fedra,** enferma de amor, se ha escenificado en el Teatro del Colegio Mayor Universitario San Juan Evangelista. La obra está dirigida y versionada por el dramaturgo, actor y director de Teatro Clásico Vicente Castro, autor de libros como El sueño de Luciano e Icaromenipo, obras basadas en los textos de Luciano de Samósata y editadas en Ediciones Clásicas. Es un joven director de teatro clásico a tener en cuenta. La versión de esta tragedia nos muestra unos persona-

jes introspectivos, aunque cercanos a los seres humanos, ambientada en la etapa final de la Segunda Guerra Mundial, que es tomado como referente de un clasicismo más cercano en el tiempo para el hombre actual. La pasión desbordada de Fedra, y el amor que siente hacia su hijastro Hippolyto, desatando los celos de Teseo, entregándose a un imposible. Castro, con esta versión, muestra a los espectadores sentimientos intensamente arraigados en el ser humano y que extraordinariamente se subliman para desafiar las convenciones establecidas



**Unión, Progreso y Democracia (UPD), el partido de Rosa Díez y Fernando Savater** tiene ya las candidaturas de su nueva formación política, con la que concurrirá a las próximas elecciones generales del día 9 de marzo. Rosa Díez encabezará la lista que se presentará en Madrid, seguida de Mikel Buesa, catedrático de Economía de la Universidad Complutense de Madrid y fundador del Foro de Ermua. Junto a Rosa Díez y

Mikel Buesa, otra de las figuras especialmente relevantes que concurrirán por Madrid, aunque en este caso en la lista al Senado, será el escritor Álvaro Pombo, miembro de la Real Academia Española desde junio de 2004, cuando ocupó el sillón «j» que dejó a su muerte Pedro Laín Entralgo. En la fotografía intelectuales que apoyan el partido; Mario Vargas losa, Albert Boadella y Fernando Savater.

**Los escritores castellanos Luis Mateo Díez y Gustavo Martín Garzo,** junto a Perico Delgado, Mayte Martínez o Juan Carlos Pastor son algunas de las voces que darán vida a una decena de cuentos tradicionales de Castilla y León en un proyecto que pretende recopilar los relatos procedentes de la tra-

dición oral de la comunidad para «recuperar y difundir la riqueza del patrimonio cultural de Castilla y León», según explicó José Manuel Fernández Santiago, presidente de la Fundación Villalar, que junto con la Fundación de la Lengua Española impulsa la iniciativa.



# Reencuentro por navidad

**h**ace cinco años crucé el Atlántico por última vez para pasar las Navidades con mi familia. Mientras sobrevolaba el océano no pude evitar emocionarme al pensar que de nuevo íbamos a estar todos juntos, como antes. De repente, se me hacía insostenible haber podido estar tantos años separados.

No quise telefonar cuando llegué al aeropuerto, les había dicho a todos que el avión había partido con retraso. Necesitaba recorrer en silencio el camino hacia mi casa, necesitaba tiempo, cinco años puede ser casi una vida. Sentía que un inmenso abismo se acaba de abrir bajo mis pies.

Cuando bajé del taxi, una niña de unos ocho años me salió al encuentro, pedaleaba con entusiasmo sobre su bicicleta. Me saludó como si me conociera de siempre. La vi alejarse calle abajo, entre los inmensos plátanos que cobijaban la larga avenida. La casa de mis padres se hallaba a las afueras de la ciudad, en una zona que ahora, con el lento avance de los edificios, se había convertido en residencial. Por fortuna, se habían conservado las zonas boscosas que rodeaban las viejas casas de campo, había sido una dura lucha la que habían tenido que librar los vecinos, pero al final habían conseguido detener la voracidad insaciable de los constructores. El silencio y el sonido fugaz de los pájaros seguían envolviendo aquellas antiguas mansiones.

**d**esde la acera de enfrente contemplé mi casa, rodeada de aquella elevada verja de hierro, protegida por altos cipreses que, sin embargo, no ocultaban la plácida visión de la fachada principal. El tiempo parecía detenido, igual que en la niña que me había salido al encuentro al bajar del taxi. Me había resultado extraña su forma de vestir, aquel largo abrigo de lana marrón con cuello de terciopelo. También su pelo, cogido atrás con un gran lazo y peinado en tirabuzones. De donde yo venía ya casi nadie vestía con largos abrigos de lana y menos aún una niña montada en bicicleta. Una bicicleta, por cierto, de extraño manillar, demasiado alto me pareció recordar. En realidad sólo fue una visión fugaz, sin embargo, la sonrisa de aquella niña, por alguna extraña razón, me había resultado vagamente familiar.

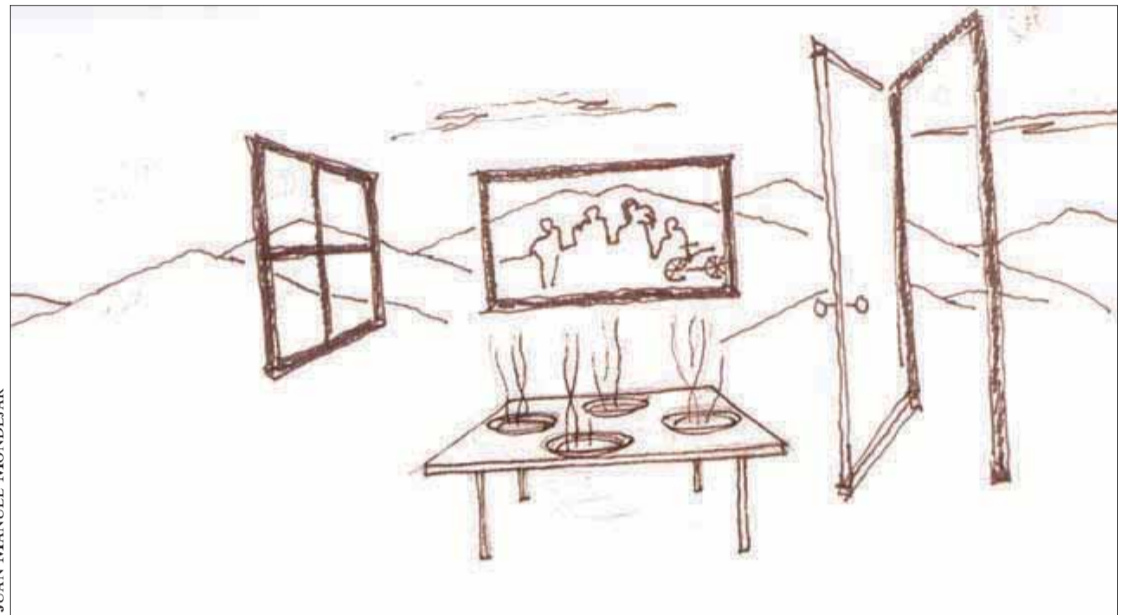
El abrazo con mis padres y hermanos fue largo. Cinco años es demasiado tiempo. Tuvimos que contemplarnos unos a otros con detenimiento porque en cada nuevo surco de nuestra cara estaba escrita la historia no compartida de aquellos años, y también en nuestros cabellos y en nuestra mirada un poco más apagada por el paso del tiempo. También había nuevos miembros a los que sólo había visto en fotografías.

**m**i madre caminaba ahora un poco más despacio, un suave velo azulado recubría sus bellos ojos verdes. Pero seguía siendo la misma madre dulce de toda mi infancia. Estuvimos recostadas en mi cama toda la tarde, hablando de todo, acariciándonos la cara como hacíamos cuando yo era pequeña y ella se venía conmigo a mi dormitorio a dormir la siesta. Tu padre ronca demasiado, me decía con una sonrisa cómplice. En realidad, lo que nos pasaba a las dos, era que necesitábamos estar juntas. Al final, al calor de sus caricias terminaba durmiéndome.

Aquella tarde cuando desperté ya había anochecido. Al principio me sobresalté, no comprendía nada. Pero luego recordé que aquí era invierno y los días se terminaban mucho



Isabel María Abellán



JUAN MANUEL MONDEJAR

antes. Encendí la luz, mi madre ya no estaba. Antes de irse había estirado cuidadosamente las mantas, parecía que nunca hubiera estado acostada a mi lado, mi madre era así, increíblemente cuidadosa para todo.

Me levanté y entreabrí la puerta, de la planta de abajo llegaban ruidos de platos, alguien estaba batiendo huevos. Miré el reloj, pero no había caído en cambiar la hora, no obstante, debía ser muy tarde. Bajé despacio las escaleras, estaba atontada por el largo viaje y por aquella siesta inesperada. Pero en la cocina no encontré a mi madre. De espaldas a mí había una mujer alta y delgada con el pelo recogido en un moño y con un largo vestido que le llegaba mucho más abajo de las rodillas. Se volvió al sentirme llegar. Su cara se iluminó al verme. Me sucedió entonces lo mismo que con la niña que pedaleaba en su bicicleta, su rostro y su sonrisa me resultaron extrañamente familiares. Dejó lo que estaba haciendo en ese instante, emocionada se acercó a mí y me abrazó. Cuando nos separamos me contempló durante unos instantes, sus ojos se humedecieron, eran también verdes como los de mi madre, pero antes de que aquel velo azulado enturbiara su mirada.

**m**e sentía extraña ante aquella mujer de aspecto anticuado, era seguramente alguna tía lejána que había venido a pasar las vacaciones de Navidad con nosotros. Me inquietaba no poder recordarla, pero sobre todo, me aterraba que ella descubriera que la había olvidado. Pero entonces dijo algo que hizo que sintiera un pinchazo agudo en el corazón.

- Ahora, ya sabes, los días que estés aquí de vacaciones debes reponerte, comer y dormir mucho. ¿No has visto lo pálida que estás?

Retrocedí unos pasos y la contemplé con incredulidad. Eran las mismas palabras que siempre me decía mi abuela cuando venía a casa a pasar con nosotros las navidades, y era también el mismo tono de voz. Ahora que la contemplaba un poco más despacio reconocía aquel peinado. Mi abuela siempre, siempre, se peinó de aquella manera, con el pelo recogido detrás en un moño.

**b**aluceé algo ininteligible y salí hacia el comedor, necesitaba ver a mis hermanos y preguntarles por aquella mujer. Pero ahora todo estaba en silencio. El bullicio que antes recorría cada rincón de la casa había desaparecido, era como si todos se hubieran ido a algún sitio mientras yo dormía la siesta. Fui encendiendo las luces,

la iluminación era ahora muy tenue, como si de repente hubiera habido un bajón de tensión en el tendido eléctrico. Entré en el comedor y encendí la luz. No comprendía nada, no eran los muebles de siempre, ni las cortinas, ni los cuadros. Ahora las paredes estaban decoradas con viejos retratos de mis antepasados. Tampoco estaba la televisión que contemplaban los más pequeños cuando llegué a la casa. Me estaba volviendo loca. Decidí volver a la cocina y preguntarle a la que debía ser mi tía qué era lo que estaba pasado. Al ir al salir del comedor algo me detuvo, regresé lentamente. Sobre un mueble de madera oscura que parecía un aparador, había una foto. Me acerqué despacio. Era la niña de la bicicleta, llevaba el mismo abrigo marrón de lana con cuello de terciopelo,

**Me levanté y entreabrí la puerta, de la planta de abajo llegaban ruidos de platos.**

**Miré el reloj.**

y sonreía de la misma manera. Estaba de pie, sujetando con el brazo una bicicleta de alto manillar, llevaba el pelo recogido detrás en un gran lazo y peinado en tirabuzones. Recordé entonces aquella foto, la había visto miles de veces cuando con mis hermanas nos sentábamos en el sofá y nos pasábamos las horas muertas contemplando las fotos antiguas de nuestra familia. Aquella niña era mi abuela el día en que sus padres le regalaron por su cumpleaños su primera bicicleta. Empecé a temblar. Salí lentamente del comedor y me fui hacia la cocina. Ahora la luz estaba apagada, la mujer que antes batía huevos había desaparecido. Me apoyé en el respaldo de una silla. Un sudor frío me cubría la frente. En ese instante escuché voces, alguien se acercaba a la casa. Salí corriendo y abrí la puerta. Enfrente, sorprendida sin duda por encontrarme allí, había una mujer joven acompañada de un hombre y una mujer. Nos contemplamos en silencio. Nunca había visto antes a aquellas personas. La mujer joven parecía confusa, miraba a la pareja que la acompañaba y luego a mí. Al fin ella rompió el incómodo silencio.

- Perdóneme mi asombro. Los herederos, cuando contrataron nuestros servicios, nos aseguraron que nuestra agencia sería la única encargada de la venta de esta casa.

<http://isabelmabellan.blogspot.com>



Últimos libros de la autora:

- El último invierno
- La línea del horizonte

# Géminis

**N**o acierta a materializar en el lienzo la idea que rige en su cabeza. Suple el pincel de punta redonda por el de abanico, retoca y matiza, aproximándose a lo concebido, mas carece de inspiración.

Enfadado y sin poder controlarse, arroja la paleta sobre la mesa auxiliar con tal vehemencia que se derraman frascos de aceite de linaza y trementina, pocillos de pigmento tierra, empastes y ceras esgrafiadas. El tablero queda transformado en un cuadro surrealista.

Disgustado, decide suspender la tarea y despojarse del blusón que para protegerse de las manchas usaba. Ya calmado, se dirige hacia la modelo.

Ni la sombra que el pelo bosquejaba sustraía resplandor a sus hermosas facciones. Transmítala la impresión de estar irradiada por destellos que la hacían única e inmediata.

El pintor acarició el mentón de la mujer; levantándolo, la contempló con fijeza, como que quisiera revelar todos los rasgos de su cara. Enseguida interrumpió el examen, separándose unos pasos.

—Estoy consternado — aseveró, para esclarecer la confusión —: No logro reproducir la expresión exacta de tus ojos; creyéndolo conseguido, compruebo que miran de modo diferente a lo plasmado en la tela. Ayer supuse pintarte fielmente; pero viéndote hoy, te noto ajena. Algo existe, extraño y recóndito, que me desorienta.

Dio unas cuantas vueltas alrededor de la sala. Deambulando, cambió de lugar bastidores y trastos. Al final, propuso:

—Descansemos un rato.

Tomándole de la mano, el artista la cubrió entera: el cuerpo bajo la capa y la boca de besos. La condujo a una confortable butaca, donde la bella joven se acomodó inclinada, con la barbilla casi vencida en el hombro y la vista encauzada abajo, como si intentara sumirse en las profundidades del vacío. Conduciéndose a impulsos, su pasión o ternura resultaban transitorias. Ora la percibías ilusionada e impetuosa; luego circunspecta y meditabunda. Sus pupilas emulaban a las estrellas: se eclipsaban entre las nubes del tedio o, despejadas, fulguraban en el espacio celeste. Si la peregrina voluntad prevaecía, la pesadumbre poblaba cuanto le concernía, dejando en evidencia la indecisión y las contradicciones. Dando la sensación de hallarse en la frontera que separa la psique del físico, diríase que era el suyo un querer a intermitencias sujeto. No obstante, en otras ocasiones...

\*\*\*

**e**n otras ocasiones había que reconocer la contagiosa vivacidad que exteriorizaba la joven. El hombre la miró amoroso, sugiriendo:

- Espera, prefiero que repases. Ven aquí, hablemos.

En realidad, acostumbraba a hablar lo mínimo y necesario; era dado a silencios prolongados. Dominante, todo en él expresaba energía, destacando la mirada clara y crítica. Y pese a que la barba le confiriese seriedad, los mechones rizados que adornaban la frente otorgaban jovialidad a su aspecto. Sin embargo, estaba absorto, cavilando.

Advirtiendo el desánimo del artista, dijo ella: —Te noto preocupado.

Perdido en reflexiones, omitió la contestación.

En el intervalo, la modelo se tumbó con abandono en un canapé arrinconado. Reclinada en el respaldo, proclamaba la entrega personal, y volcaba en el pintor arrumacos y caricias, pues le motivaban las improvisaciones, le gustaban los artificios. Capaz de concebir insólitas fantasías, perseguía la sorpresa y buscaba los cambios, anteponiendo el entretenimiento pasional al goce



Álvaro Díaz Escobedo

apremiante. Reparando en el arrebató que ahora desplegaba la mujer, fijándose en la invención de sus juegos, costaba entender las dificultades que después le impedían entregarse totalmente.

¡Qué distinto el comportamiento femenino de uno a otro momento!

\*\*\*

**L**e sorprendieron y desconcertaron. En su rostro se retrató el estupor originado por la visión. Posicionadas a los lados del caballete, desnudas, flanqueaban el bastidor de madera.

Eran como las monedas acuñadas en el mismo troquel. Idéntica estatura, uniforme figura, semejantes cualidades físicas: la cabeza, de proporciones correctas; los hombros, de torneados contornos; el busto, erguido; la cintura, formando talle; las piernas, preciosas; los pies, pequeños y ahormados. El conjunto, delicado y elegante. Además, exacto tono de la piel y del cabello; reproducción de la nariz, provista de voluptuosas aletas; blancos y simétricos dientes, como los del reclamo de un dentífrico; orejas calçadas del dibujo de una concha marina...

## Empiezo a comprender muchas cosas, si bien no supe profundizar en ellas primero — reconoció el artista, entrando en detalles —: La versatilidad que notaba de un día a otro, determinadas actitudes que provocaban confusión, la injustificada mudanza de temperamento

Por tanto, los cuerpos puro facsímil.

La farsa quedó al descubierto, poniendo de relieve la ingenuidad masculina, la falta de agudeza del pintor para darse cuenta de la tomadura de pelo de que le hicieran objeto. Desvelada la intriga, explicábase de esta manera aquello que venía siendo inexplicable en la forma de actuar femenina.

Atenazadas por la contrición y el propósito de enmienda, querían disculparse. Lo confirmaron rompiendo el silencio:

—Teníamos intención de habértelo contado — confesaron —. Pero la verdad es que fuiste tú quien facilitó el enredo. Nos confundiste en la exposición del último otoño.

- Empiezo a comprender muchas cosas, si bien no supe profundizar en ellas primero — reconoció el artista, entrando en detalles —: La versatilidad que notaba de un día a otro, determinadas actitudes que provocaban confusión, la injustificada mudanza de temperamento, los distanciamientos circunstanciales e inesperados... Todo consonante y, a la vez, dispar: la persona en su doble identidad.

—Simple cuestión de caracteres. Somos iguales de cuerpo, que no de alma.

—¡Qué candidez la mía!

—Discúlpanos — pidió la más impresionada -. Idealizábamos algo que fuera diferente y sentimental.

Contemplándolas desdeñado, respondió:

—Esto que llamáis sentimentalismo sólo es burla descarada e imperdonable sinrazón.

—En materia de amor, para actuar sin razón siempre hay razones.

\*\*\*

**e**chó el pigmento en la superficie lisa del mármol y espesó la emulsión. Obtenido el color, eligió una tela de lino preparada con gesso y cogió la paleta como si estuviera poseído del numen artístico.

Trazando aquí y coloreando allá, no daba importancia al transcurso del tiempo. Acabó sudando y agotado.

Examinada la obra con detenimiento, fue incapaz de moderar el gesto de satisfacción. Tenía motivos para mostrarse contento y orgulloso; al fin logró plasmar lo que la inspiración y el arte demandaban. Perfectamente representados, allí estaban los Dioscuros: Cástor y Pólux.

Se contaba que, aunque gemelos, Cástor era mortal e hijo de Tindáreo; Pólux descendía de



Zeus, y por eso heredó la eternidad. Uno encarnaba el deseo, la ambición; otro simbolizaba el despego, la indiferencia. Ambos reflejaban el antagonismo. Como ellos, las gemelas ambicionaron revivir el mito.

\*\*\*

**t**emplados los nervios, dio paso al cúmulo de conjeturas que le asaltaban. ¿Amante de dos mujeres a la vez?

Halló contestación inmediata a la interrogación:

—Puesto que conoces que somos hermanas, conviene sepas que, si a ti no te importa, nosotras continuaremos contigo — concedió la primera en hablar.

—Toma de cada cual cuanto apetezcas, — otorgó la segunda.

Pese al comprensible delirio, el hombre se encontraba desconcertado. ¿Sobrellevaría la convivencia, por géminis que fueran?

Dejó de cavilar. Hizo un gesto desaprobatorio con la cabeza y fue hacia el teléfono; descolgando el auricular, marcó el número y contrató el viaje:

—Quiero reserva de pasaje aéreo... Para Ámsterdam... En el primero de los vuelos... Sí, solamente billete de ida.

Ya prevenía Bonaparte de que “las batallas contra las mujeres son las únicas que se ganan huyendo”.

<http://diazescobedo.blogspot.com>



Último libro del autor:

• Esencia de mujer



# Los países de la cultura

Los países de la cultura y la incultura son tan limítrofes que, a veces, no sabes si estas en el uno o en el otro. Según la Real academia la cultura es el conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico. En la sociedad de la información ya no se aprende para la vida; se aprende toda la vida.

Consideramos Cultura todo aquello que los seres humanos hemos sido capaces de crear y que no estaba en la estructura misma de la naturaleza y que comprende el conjunto de representaciones, reglas de conducta, ideas, valores, formas de comunicación y pautas de comportamiento aprendidas, no innata, que caracterizan a un grupo social.

La cultura está orientada y mantenida socialmente, se hereda mediante un sistema de transmisión con formas simbólicas y forma parte del patrimonio de los grupos humanos proporcionando el entorno donde las personas nos desarrollamos bajo su influencia, somos, o deberíamos ser, seres libres y contribuimos a su evolución. En este marco, la Educación, suministrada tradicionalmente por las propias familias y por las instituciones educativas: escuelas, institutos, universidades. Nos muestran las peculiaridades de nuestra cultura y nos da a todos la oportunidad de desarrollar nuestras capacidades intelectuales y creativas.

La literatura está en crisis, pero existe la paradoja que cada vez se venden más libros y se lee menos, pero eso tan sólo es la literatura barata. La Literatura, con mayúsculas es aquella escrita por los que aman la palabra, los que la dan forma, los que la y los que la sufren, deconstruirla y reconstruirla, quererla y odiarla. Somos eso que en un tiempo se llamó gente modesta, que escribe la irrealidad, que algún día alcanzaremos vuestros corazones.

Podíamos sintetizar la evaluación artística con aquella frase en Memorias de un amante sarnoso, del filósofo moderno, Groucho Marx: "... caminamos desde la nada a la más absoluta miseria..." No obstante, queridos lectores, no os preocupéis pues la historia dice más sobre la capacidad de reírse de sí misma que sobre la trayectoria y pragmatismo del cambio estético y cultural, y, en especial de sus consecuencias sobre el comportamiento de las instituciones que prodigan estos monumentos, a veces zafios, exentos de creatividad y de buena imagen.

Estamos viviendo con intensidad una falta de sensibilidad que parte de la escuela y la falta de orientación a las bellas artes. Creo, sinceramente, que la mal llamada Sociedad de la información nos conduce a la ordinariez cultural promovida



José Enrique Canabal Barreiro



**Queremos ganarle la batalla a la incultura, lo cual no es síntoma de senectud, sino de ganas de que comience una buena guerra literaria, de aquellas de antes, con trincheras, con novias de guerra, con manoseadas fotos en blanco y negro. ¡Aquellas guerras denostadas vanguardias!**



Últimos libros del autor:

- Marea Baja
- El Vidente
- Luna de hojas muertas
- Rescaldos

<http://www.joseenriquecanabal.com>

por las televisiones, que sólo quieren audiencias, a cualquier precio, y dinero para pagar a personajillos, que son parásitos sociales y no aportan nada.

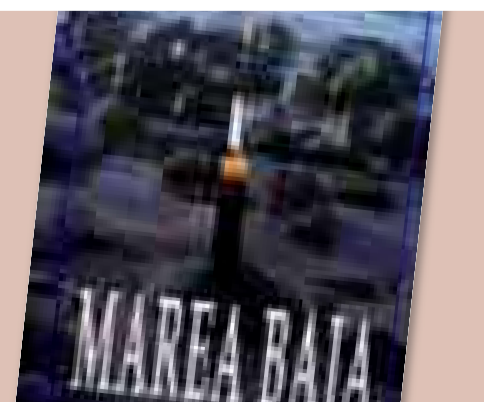
¿De qué le sirve al legislador aplicar el reglamento si al fin pierde su alma. Me viene a la mente aquella frase que procede de tiempos pretéritos, Homo homini lupus es una locución latina de uso actual que significa "el hombre es un lobo para el hombre". Es originaria de Plauto (254-184) en su obra Asinaria, aunque el texto exacto dice "Lupus est homo homini non homo". Fue popularizada por Hobbes, filósofo inglés del siglo XVIII, que dice que el egoísmo es básico en el comportamiento humano. Me gustaría saber que popularizan los consejeros de cultura de las distintas comunidades autónomas y el Ministerio de Cultura. ¿En realidad lo queréis saber? Lo banal, el amiguismo y la basura ideológica.

Me gustan los escritores de casta, aquellos que resaltan por el poder de su pensamiento. Estemos de acuerdo o no con lo que plantean puntualmente, siempre reconocemos la fortaleza racional de sus discursos, esa armazón cartesiana que tienen sus mensajes, la hondura reflexiva que lo lleva a la cúspide del entendimiento y la elocuencia del humanista se complementa maravillosamente con el vigor de la razón pura. Por el contrario detesto a todos los seudescritores mediáticos, horteras y perdón por los que se dedican a la alimentación.

Que difícil es mantener un periódico literario que ha salido a la luz en busca de la independencia de las grandes editoriales, que muchas veces promocionan libros que no deberían editarse en beneficio de nuestros árboles. Con todo ello queremos ganarle la batalla a la incultura y a los grandes grupos editoriales, lo cual no es síntoma de senectud, sino de ganas de que comience una buena guerra literaria, de aquellas de antes, con trincheras, con novias de guerra, con manoseadas fotos en blanco y negro. ¡Aquellas guerras que inspiraron denostadas vanguardias!

A veces me da pena la poca gente que acude a los actos literarios, que muchas veces son minoritarios por la escasa concurrencia. Pero los malvados políticos no se desaniman, erre que erre con dejar la cultura de lado. Deberían tener más apoyo, institucional, presupuestario y de asistencia de las fuerzas vivas de la ciudad y parovincia que muchas veces tan sólo acuden cuando los actos son mediáticos. Bien por los Irreverentes porque siguen apostando por la cultura, que es la manera de evitar que todas las revoluciones comiencen con los idealistas y terminen con los tiranos.

## El mundo de la droga y la Santa Compañía en Marea Baja



# La piedra

La piedra es grande y redondeada, suave en algunas zonas y afilada en otras, oscura y muy pesada. No estoy seguro de dónde la encontré ni en que momento cargué con ella, pero hace años que siempre la llevo conmigo. Y ahora que por primera vez la he dejado en el suelo no consigo alejarme de ella. La gente pasa a mi lado mirándome de reojo y yo me siento inseguro pero liviano. Se me escapa una risita nerviosa. Doy unos pasos a su alrededor sin perderla de vista, tentado en cada momento de volver a cogerla, pero una parte de mí se resiste a hacerlo. Me alejo y me parece que casi podría volar si salto lo suficiente. Vuelvo a su lado, la acaricio y me siento sobre ella para reflexionar. No ha sido fácil acarrear algo tan voluminoso todo este tiempo pero lo cierto es que desarrollé algunas técnicas para hacerlo de las que me siento particularmente orgulloso.

El arte de cargar piedras se basa sobre todo en no admitir nunca lo pesadas que son. Se trata de ir repartiendo su peso sobre diferentes zonas del cuerpo sin forzar demasiado ninguna de ellas. Por ejemplo, para caminar por la calle acostumbro a alternarla sobre los hombros, pero si quiero tener una mano libre para llamar por teléfono o tomar una taza de café la sujeto bajo el brazo. Si estoy sentado la apoyo sobre las piernas y a veces la sostengo ante mí con las manos entrelazadas. Hubo una temporada en que solía transportarla sobre la espalda, pero aquella postura me obligaba a encorvarme, lo cual no es nada airoso, y es que otro de los secretos de la disciplina consiste en hacerlo con elegancia, la cual se basa en que los demás no sólo no noten el esfuerzo que realizas, sino que ni siquiera adviertan la propia roca que debe confundirse con el cuerpo o la vestimenta.

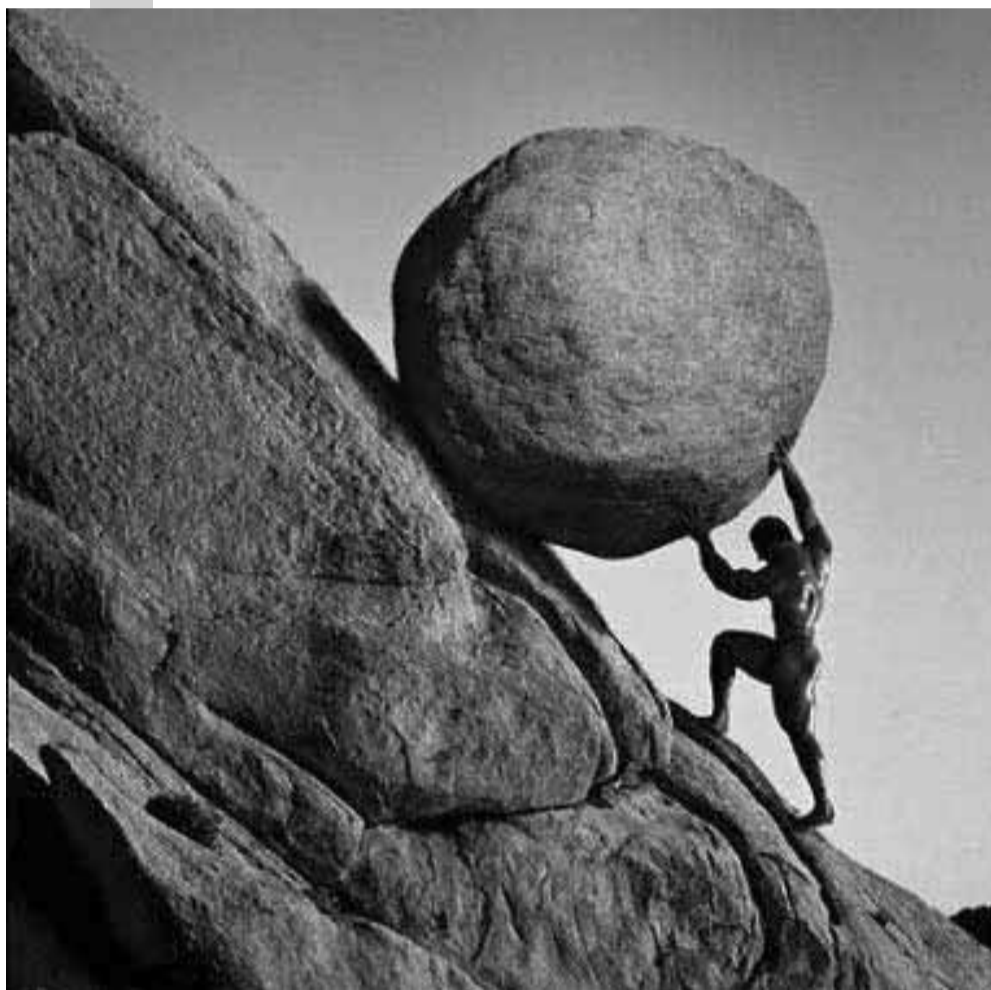
Alguien se acerca y me pregunta si me encuentro bien. Yo alzo la mirada un poco avergonzado y le contesto que sí, que tan sólo se me ha desatado el cordón de un zapato, y para apoyar mi mentira simulo atarlo con brío. No puedo seguir en este sitio más tiempo, me expongo a que me vea alguien conocido. Me incorporo, me agacho, alzo el pedrusco con soltura y camino con él sobre el hombro hasta un solitario parque cercano en el que tan sólo divisó a un viejo sentado en un banco. En cuanto compruebo que nadie me mira lo dejo caer y éste se incrusta en el césped, más sólido que nunca. Juego mentalmente con la idea de dar la vuelta y dejarlo allí tirado, pero no es tan fácil abandonar algo que ha sido parte de tu propia historia. A la piedra le he de agradecerle el hecho de haberme convertido en un hombre. Sostenerla siempre me dio la medida de mis fuerzas, de la tenacidad necesaria para bregar con ella todo el día. De hecho con frecuencia me he sentido orgulloso de mi capacidad para soportar su peso. Presumía pasándola de una mano a otra delante de los demás, notando como mis músculos se tensaban, convencido de que no había nada mejor en el mundo que aquellos alardes. Era mi piedra, la que sostenía desde hacía décadas, la que veía cada mañana sobre la mesita de noche al despertar y que siempre me acompañaba, pero ahora la veo tirada a mis pies y dudo si vale la pena continuar con el esfuerzo.

Como asiento junto al viejo en el banco y lo miro como si quisiera encontrar en él una respuesta. Está doblado sobre su bastón y le tiemblan las manos. Siento



José Melero Martín

lástima y es que la vida pasa volando. Recuerdo cuando conocí a mi mujer, ella siempre se sorprendió del tamaño de la roca y admiraba mi capacidad para llevarla como si nada. Fue la primera persona a la que dejé tocarla. Un día, sin pedirme permiso, se acercó, alargó los brazos y acarició su superficie pulida con sus manos blancas. Yo me quedé paralizado, sin saber cómo reaccionar mientras ella recorría sus formas y se maravillaba de su volumen y su densidad. Después me miró a los ojos y descubrí en ellos una promesa. Ella ha sido la única persona que ha entendido de verdad mi esfuerzo, que por las noches, abrazada a mí,



**No sé de dónde saco el coraje, pero me levanto y sin atreverme a volver atrás la mirada, comienzo a caminar por el sendero que sale del parque, con miedo al principio.**

ha conseguido que me enorgulleciera de su silenciosa presencia, la única a la que he permitido en alguna ocasión ayudarme a levantarla. Ahora sin embargo no estoy seguro de qué parte de su amor por mí se deba a ella, a la piedra, que con su inmovilidad parece estar retándome. Un pájaro se posa sobre opaca superficie y da un par de saltitos nerviosos antes de volver a alzar el vuelo y perderse entre los árboles cercanos.

El anciano se levanta en silencio y se aleja torcido. Lo miro mientras arrastra los pies por el camino de tierra y reflexiono acerca del momento en que comencé a sentir que me fallaban las fuerzas y cada día se me hacía más penoso cargar con la piedra allá donde fuese. Sus proporciones y su consistencia que tan bien conocía parecieron alterarse, como si su tamaño o su peso hubiesen aumentado. Durante un tiempo simulé que todo iba bien, igual que siempre, y me esforzaba en exhibir mis energías, pero en cuanto me quedaba a solas éstas se esfumaban, mis brazos perdían su vigor y sólo pensaba en rendirme y dejarla en el suelo. Acudí a un especialista y tras algunos análisis me dijo que no me ocurría nada. También la examinó a ella y aseguró que era normal, un adoquín como cualquier otro, quizá algo abultado pero nada que no pudiera aguantar. Yo asentía, pero sabía que algo había cambiado.

Comencé a fijarme en la gente que me rodeaba y en los cantos con los que muchos de ellos se afanaban tal y como yo hacía. A veces tan sólo unos guijarros que abultaban en los bolsillos de sus ropas, otras pedruscos pardos que llevaban cogidos en la mano y con frecuencia rocas tan grandes como la mía e incluso mayores transportadas por hombres y mujeres de todas las edades. Descubrí que no era raro ver parejas o familias enteras que acarrearaban entre todos un gran peñasco y una vez vi un hombre tirado en la acera en plena calle bajo una peña enorme cuyo peso lo había vencido. Los había que las llevaban con soltura, otros sin embargo se resentían por el esfuerzo y bufaban a cada paso. Gestos de resignación, de orgullo y de sufrimiento. No entendía cómo no me había fijado antes en todo ello cuando ahora no podía dejar de verlo. Parecía haber una piedra acorde a las fuerzas de cada persona y la medida de las mías estaba a mis pies, densa, grávida, muda, reclamándome con su sola presencia, magnética.

No sé de dónde saco el coraje, pero me levanto y sin atreverme a volver atrás la mirada, comienzo a caminar por el sendero que sale del parque, con miedo al principio, pero a cada paso más ligero y desahogado. Llego a la calle y me deslizo liviano entre la gente. No puedo creer mi propia osadía. Me embargan sucesivamente la culpa y la euforia. Salto y corro liberado como un niño ante los gestos de alarma de los transeúntes y siento que necesito compartir estos sentimientos. Llego a casa y me siento sin resuello pero todavía exaltado en el sofá. Al poco oigo la puerta de la calle cerrarse y la voz de mi mujer que dice mi nombre; me recorre un escalofrío. Se acerca a mí y tras besarme en los labios parece confundida. Yo sé que ya se ha dado cuenta y la miro a los ojos buscando su aprobación o al menos su entendimiento. Ella mira a su alrededor, bajo los cojines y debajo de la mesa sin dar con lo que está buscando. No hacen falta palabras, sabe lo que ha pasado y apretando los labios sale de la habitación hacia el dormitorio. La sigo y la encuentro tumbada bocabajo en la cama llorando. De nada sirven mis explicaciones ni mis ruegos, no quiere ni mirarme a la cara y entonces comprendo lo que acabo de hacer: le he fallado, peor, me he traicionado a mí mismo deslumbrado por una quimera. No hay excusa para mis acciones y mientras bajo atropelladamente las escaleras y corro de vuelta al parque, suplico que no sea demasiado tarde y que la piedra aún siga donde la dejé.

<http://josemelero.blogspot.com>



#### Últimos libros del autor:

- La soledad de húsar
- Los territorios del sueño
- Conflictividad y violencia en los centros escolares



## Crítica literaria

por Eduardo Campos Castaño

Crítica mi crítica en [ecamcas@terra.es](mailto:ecamcas@terra.es)

### El Espejo

Antonio López del Moral

*El espejo* es un conjunto de relatos de diferente duración magníficamente ambientados en una trama urbana y marginal que nos muestra la decadencia de una sociedad que se ha parado, hastiada de vivir y esperando el trágico final. Esta obra logró el accésit del Primer Premio Internacional VIVENDIA de Relato. Antonio López del Moral se sincera en esta obra y sus personajes muestran su verdadero ser, nos cuentan lo que su interior nunca se muestra y esas reglas no escritas que deciden el devenir en los ambientes marginales.

La prosa de Antonio es rica e inteligente; se desenvuelve mejor en los espacios cortos, amaga a la perfección y contiene el bravío literario hasta límites que dejan a la plaza muda. La dificultad de este tipo de obras es lograr una coherencia y temática uniforme y en este caso se realiza sin grandes problemas. Hay relatos para todo: los hay rudos, marginales, violentos y en algunos casos nostálgicos y que provocan emociones que con la edad vamos perdiendo.

Como dice la contraportada la novela es la realidad dejada a enfriar en el plato hasta que fermenta, y retomada sólo cuando el pensamiento se pone en erección. Para amantes de sabores fuertes, psicólogos en busca de inspiración y allegados con poluciones (ahora que lo de Kioto está tan de moda).

Tras sus últimas novelas llega esta nueva obra que supone una continuidad en su trayectoria, pero muestra a un autor consciente de su situación, al que le llega el momento de dar el giro definitivo a su carrera y demostrar así la calidad que tiene.



### El ladrón de arte

Noah Charney

Una serie de robos de obras de arte se sucede por el mundo; un cuadro de Caravaggio desaparece sin dejar rastro en una iglesia de Roma; un Kasimir Malevich desaparece de la cámara acorazada de una fundación protectora del arte. Los museos importantes tampoco pueden evitarlo: un cuadro desaparece de la National Gallery de Londres. Inmediatamente se inician las oportunas averiguaciones, interviniendo agentes de todo el mundo. Lo que parece una serie de robos sin aparente conexión se convierte en una trama oscura con el mundo del arte, sus personajes y sus miserias como fondo aparente. Paradójico que el cuadro principal de la novela "Blanco sobre blanco" se utilice en una trama tan oscura en la que no se salva nadie: ni profesores, ni conservadores de arte, ni la aristocracia más británica...

Noah Charney es un joven escritor muy vinculado profesionalmente al mundo del arte. Fruto de sus experiencias intenta plasmar su visión de este peculiar mundo, ahondando en el conocimiento del arte, sus diferentes cánones, y mostrando anécdotas y curiosidades basadas en su experiencia. El autor intenta mostrar la fealdad que existe tras la belleza con poco éxito, liando la trama y exprimiéndola hasta límites poco creíbles.

Cuesta un poco hacerse a la idea y seguir el argumento ya que en los diferentes capítulos se entremezclan sin sentido los diferentes países y los personajes, lo que hace difícil su lectura. Los personajes son muy superficiales y con encefalograma plano; no hay ninguna psicología en sus actos y en muchos momentos te planteas si con esos inspectores será posible conseguir algún avance. Tengo la sensación que en su redacción se ha influenciado por alguna película de cine al estilo Thomas Crown...

Es una pena que este tipo de escritores goce de presupuesto editorial en el extranjero y que haya editores españoles que importen este tipo de obras que no aportan más que bulto y confusión en las casas de citas y lupanares literarios donde últimamente adquirimos nuestros libros.

Si buscan profundizar en el mundo del arte no lo comprenden y si buscan literatura... ¡¡¡huyan!!!



### Una noche con la muerte & El discurso de los poderes

Juan Patricio Lombera

Ediciones Irreverentes nos deleita con otro premio literario, en esta ocasión de teatro y de la mano de la revista El Espectáculo teatral que da nombre al premio. Se trata de una nueva iniciativa que ha tenido una gran acogida y que demuestra que se pueden hacer cosas para salir de la modorra literaria actual. Los finalistas son de mucha calidad y, aunque yo hubiera elegido a otro ganador, el esfuerzo que supone editar una obra de teatro en estos tiempos es digno de elogio. Además me puedo unir a la disputa (literaria eso sí) sobre la mejor conveniencia de dar dinero al ganador, publicar su obra o financiar su estreno. Yo sin dudarle optaré por esta última.

*Una noche con la muerte*: es la finalista y la más negra. Se presenta la relación de un moribundo con la muerte. Ésta tiene forma de mujer y además de muy buen ver. Con un humor negrísimo el protagonista, tras descubrir los planes de la muerte, se los cambia; pretende y consigue seducirla y provoca un diálogo fresco y ágil, de gran dinamismo en el que la intriga logra contener la carcajada y desgraciadamente termina rápido, demasiado rápido. Creo sinceramente que esta obra permite aumentar su extensión y pasar a ser una obra explotable comercialmente, sin perder la altísima calidad que tiene. La riqueza del lenguaje, el estilo ágil y la propia concepción de la obra recuerda sin duda a autores sudamericanos como Marquez.

*El discurso de los poderes*: otra obra de mayor extensión y también de mucha calidad. En esta ocasión se muestra a un periodista secuestrado por la guerrilla de una república bananera al que pretenden utilizar como moneda de cambio. Los distintos intereses políticos creados en ambos bandos y la diferente visión del problema en función de los intereses personales de los protagonistas se muestran con claridad y rápidamente nos damos cuenta que lo que menos importa es la vida del protagonista. Éste, mediante monólogos muy interesantes nos muestra todo un ideario político que lucha contra estas dos lacras de la sociedad hispanoamericana. Al final no hay buenos, todos son malos, no tienen dignidad ni respeto por el ser humano y el protagonista guarda un negro as en la manga que no dudará en utilizar.

Muy cuidada en los pequeños detalles que luego se agradecen al preparar la obra que demuestran el conocimiento que tiene el autor de la técnica teatral. Dos buenas piezas teatrales de fácil y entretenida lectura. Este podría ser el resumen de la obra que acaba de publicar Juan Patricio Lombera en Irreverentes. Juan Patricio no se prodiga mucho; su obra está muy pensada y él mismo reconoce que su proceso de creación es lento; vale la pena esperar. No duden en comprarla.



### Villa diamante (1ª parte)

Boris Izaguirre

¡La que se ha armado! En este país, cuna de los premios literarios, va Boris, hace un libro, queda finalista en el super-mega-pijo-y-famoso Premio Planeta, y toda la intelectualidad galáctica se rasga las vestiduras por lo injusto del mismo. Todos conocemos cómo se forja este Premio y las casualidades que le rodean (nunca repite ganador, se premia más al famoso que al escritor, se codea de un jurado de peso... cada vez quedan menos escritores a los que premiar...), pero año a año intenta superarse en un circo muy rentable. Yo pensaba que la literatura era como el fútbol, en el que un modesto con ganas y aspiraciones podía ganar a cualquier grande y llegar tan lejos como su imaginación y su técnica le permitieran. Creía que el delantero tocado con el don divino se podía permitir unas noches locas siempre que el domingo rindiera en el campo, que es donde se dirimen las verdaderas batallas. No se le juzga por su vida privada, sino por su calidad en el campo de juego. Pensaba que la grandeza del premio era el acierto que debía tener el jurado en su difícil decisión y no en quién era el ganador; en caso que el ganador fuera importante, se trataba de buscar al idóneo ganador desde el punto de vista literario y en muchos casos comercial, pero nunca basándose o teniendo en cuenta su credo, sexo o condición.

Sabía que criticar en España es tan popular como comer jamón, pero nunca pensé que en ciertos círculos literarios se criticara sin tan siquiera leer el libro. Después de esta crítica-no-literaria se preguntará el lector por mi opinión sobre el libro de marras... No lo he leído; pese a que no me gusta el premio lo voy a comprar y en el próximo número lo criticaré. Puede que no sea bueno, puede que no se merezca el premio, puede que no tenga un ápice de calidad... pero tendrá la misma oportunidad que otros que siendo también famosos parecían buenos sin serlo. Se lo cuento en el próximo número.

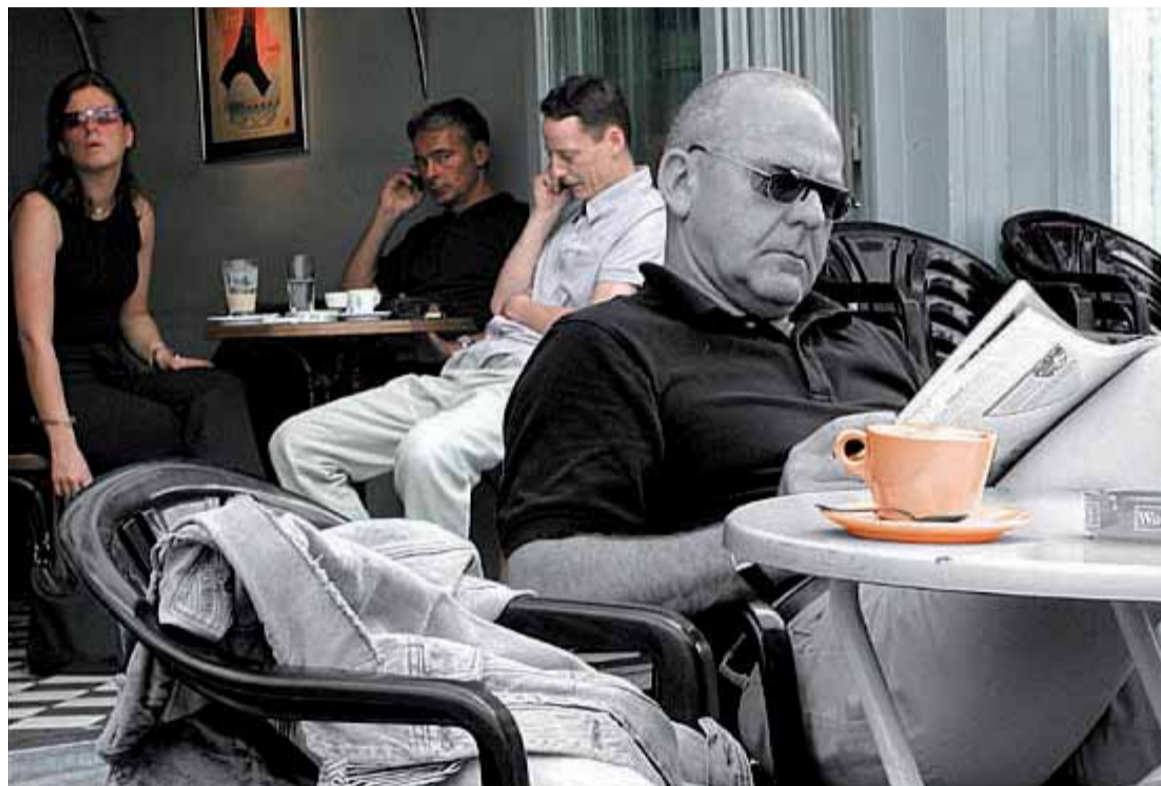


# Ser escritor en las provincias de lo que queda del Imperio

Habitualmente, los escritores españoles más populares viven en Madrid o en Barcelona y, casi inexorablemente, publican sus obras en editoriales de Madrid o Barcelona. Entre ambas provincias se reparten el 90 por ciento de las ventas de libros en España y los suplementos culturales más famosos están en estas ciudades, salvo casos muy destacables pero escasos, como El Filandón, o como el Suplemento de El Heraldo de Aragón, o el de El Diario de Ávila y muy pocos más.

España ya no es imperio, pero si en cierta manera continúa siéndolo su industria editorial, que suma al mercado nacional el mercado hispanoamericano y la exportación a países como Francia y Estados Unidos, pero casi siempre desde empresas barcelonesas o madrileñas. ¿Cómo viven esta situación de lejanía escritores que tienen tanta calidad como los más famosos pero que están atados a sus puestos de trabajo como profesores, médicos o técnicos en sus provincias, más tranquilas, pero un tanto olvidadas?

Pedro Antonio Curto, que ha publicado en Ediciones Irreverentes *Los viajes de Eros* y reciente accésit del IV Certamen de Narraciones Breves Gran Café, describe así su visión de los hechos, "Una noche, en un bar de copas, entre el tumulto de voces y música, una camarera, aparte de ponerme la consumición, me preguntó: '¿Es usted escritor?' La pregunta venía motivada porque la chica había visto una entrevista mía en un periódico local. Indagando un poco más averigüé que era lectora de Paulo Cohelo y que aparte de mi aparición en la prensa, nada sabía de mis libros. Una cierta decepción porque a uno le gustaría contar con esas sirenas de ciudad que son las camareras entre mis reducidas lectoras. Pero la cosa es así o peor; te conoce el conductor del autobús, el tendero y tu vecino, otra cosa es que te reconozcan, porque salvo excepciones, los escritores de verdad son para ellos los que salen en los grandes medios y sus libros se amontonan por



**Una noche, en un bar de copas, entre el tumulto de voces y música, una camarera, aparte de ponerme la consumición, me preguntó: '¿Es usted escritor?' La pregunta venía motivada porque la chica había visto una entrevista mía en un periódico local. Indagando un poco más averigüé que era lectora de Paulo Cohelo y que aparte de mi aparición en la prensa, nada sabía de mis libros. Una cierta decepción.**

metros en los grandes centros comerciales. Por lo demás, en 'provincias' o en la capital la cosa es parecida, aunque aquí vivas más de cerca los cainis-

mos, capillismos, enchufismos y demás. Aparte de que aquí pierdas algunas cosas que te proporcionan las capitales, pienso que se está mejor en los

márgenes geográficos. Por otra parte Gijón es una ciudad muy literaria. Y algún día una sirena camarera, aparte de conocerme, me habrá leído."

Miguel Arnas, ganador del Premio de Novela Provincia de Guadalajara, recientemente publicado por Ediciones Irreverentes con el título *Buscar o no buscar*, barcelonés desplazado a Granada, sostiene: "Se dice que la vida en provincias es más tranquila, al menos si la ciudad o el pueblo es pequeño. Es cierto. He catado la vida en una ciudad grande, en un pueblo y en una capital pequeña. Si uno tiene la desgracia de tener estas aficiones (hay quien le llama inquietudes) literarias y aspira a ser leído, publicar le sale mucho más caro si tiene la suerte de hacerlo en Madrid o Barcelona porque le toca viajar hasta allá demasiado a menudo para un bolsillo prudente (ya apenas hay rentistas). Si logra uno publicar en la propia ciudad, la distribución será, seguramente, provincial y gracias, cuando no sea simplemente inexistente. Eso sí, los amigos son fieles y le leen a uno porque, por vivir en provincias, más tranquilos, se tiene más tiempo para cultivar la amistad, claro que eso del tiempo libre dependerá más del tipo de trabajo que uno tenga que del tamaño de la ciudad: ahora todo quisque vive en barrios dormitorio o pueblos del extrarradio, incluso en ciudades muy pequeñas. Y como de todas maneras, esto de la literatura es una cuestión de amiguetes, y el que no se conforma es porque no quiere, pues verán ustedes, yo vivo como un marrano en un charco en mi ciudad que no es grande ni pequeña sino todo lo contrario.

Alberto Castellón, reciente ganador del Premio Felipe Trigo de novela, y autor en Ediciones Irreverentes de *Victoria y el fumador*, vive en ▶

## III Premio de Cuentos Antonio López Alonso

1.- Los cuentos, de tema libre y escritos en español, serán originales, inéditos y no presentados a ningún otro certamen pendiente de resolución.  
2.- Los trabajos se presentarán por triplicado, impresos a doble espacio por una sola cara, y cuya extensión no excederá los 10 folios.

3.- Los originales se remitirán por correo certificado a: Decanato de la Facultad de Medicina. Universidad de Alcalá. Campus Externo. 28871 Alcalá de Henares (Madrid).  
4.- Los cuentos se identificarán solamente con su título y con el lema elegido por el autor, En otro sobre aparte se adjuntará una nota con el

nombre, dirección y número de teléfono del escritor, así como un documento acreditativo de ser estudiante de Medicina en el curso 2007/2008. El plazo de recepción de originales finalizará el 12 de marzo de 2008. Se establece un único premio de 1200 € para el relato ganador, sujeto a la legislación fiscal vigente. El premio podrá

ser declarado desierto. El acto oficial de entrega se hará el 9 de mayo, día de la Fiesta Patronal de la Licenciatura de Medicina de la Universidad de Alcalá. Podrán presentarse al Premio de Cuentos Antonio López Alonso todos los estudiantes de Medicina de cualquiera de las Facultades españolas que lo deseen.

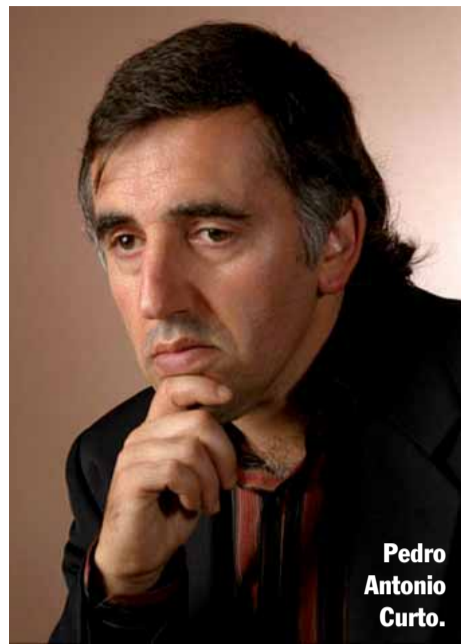




Miguel Arnas.



Alberto Castellón.



Pedro Antonio Curto.



Andrés Cárdenas.

Málaga, lo que no le ha impedido ganar algunos de los premios literarios más importantes de España, “Solo conozco una de las situaciones pues no vivo en Madrid ni en Barcelona. A pesar de ello, creo que es tan difícil publicar allí como en cualquier otra parte. ¿Razones? Veo varias. El panorama se ha puesto muy duro. Y a ello contribuyen un poco todas las castas afectadas. Los editores quieren ir sobre seguro: más vale pájaro en mano..., más vale malo conocido..., etcétera, etcétera. Los distribuidores se limitan a cumplir lo justo con la literatura sin adjetivos y a concentrarse en la literatura de género. Los librerías (con tendencia al mancebo de farmacia) se agobian con la proliferación de publicaciones y alivian sus problemas de espacio con devoluciones monstruosas. Si no vende lo suficiente, jamás aguantan un título en la mesa de novedades más de mes y medio. El que luego lo quiera, que venga con la receta y se le encarga. El lector estándar lee lo que le pongan por delante, costumbre que ha adquirido de su condición de espectador de la televisión. Si se encuentra un expositor hasta los topes con 50 ejemplares del mismo libro y con la foto del autor arriba y fajita anunciando la 48ª edición, no lo duda: a comprarlo que es tarde. Lo de los escritores se resume en dos palabras: hay demasiados. En España (y creo que también en Argentina) todo el mundo se cree escritor. Todo el mundo tiene al menos un cuento o un poema en el cajón. Y como la ignorancia es muy osada, casi todo el mundo pretende que se lo editen. No sé dónde leí que aquí hay más premios literarios que escritores y más escritores que lectores. Consecuencia: las editoriales se atestan de manuscritos no solicitados entre los que resulta imposible seleccionar lo que pueda salvarse: el bosque no deja ver los buenos árboles. Y los críticos de los suplementos literarios, con escasas excepciones, hablan solo de las publicaciones del grupo editorial que les paga. Al resto de autores, que les parta un rayo. Y todo esto sucede lo mismo

en capitales que en provincias. Hay quien piensa que en una ciudad pequeña la cercanía puede ayudar. Falso. A menos que se esté encuadrado en el Sanedrín de turno o se ejerza de turiferario del Sabio Local, no hay nada que hacer.”

El escritor granadino, y prestigioso periodista, y Andrés Cárdenas, considera que “Para un escritor de provincias es muy difícil romper el cerco de lo local. Casi todo lo que te publican son editoriales locales, las cuales tiene una distribu-

ción muy reducida. Tampoco dispones de agentes y puedes ser muy bueno en lo tuyo, pero tienes muy mermadas tus posibilidades de que te conozca el gran público. También es cierto que las editoriales pequeñas tienen una relación

más amistosa con los escritores locales. Los mismos periódicos de tirada nacional casi nunca te hacen caso porque eres un escritor provinciano y eso ya es un hándicap para darte a conocer. Creo que se necesita, primero escribir bien y segundo tener un poco de suerte y que alguien importante descubra que lo que haces vales la pena, cosas que a veces es muy difícil”

Y José María Vaz de Soto afirmaba en el diario El País sobre escribir fuera de Madrid y Barcelona que “escribir en provincias puede suponer desde no encontrar editor (el editor sonríe) hasta no encontrar otro público que el formado por unos cuantos amigos que, a lo mejor, al volvernos la espalda, sonríen a su vez. Y quizá uno mismo acaba también por sonreír, “por reírse de todo para no tener que llorar de todo”, como el propio Larra caracterizaba su actitud en otro de sus artículos.”

Estas tres lúcidas opiniones, recuerdan a la que dejó escrita ya hace tiempo un escritor de tanto prestigio intelectual como Raúl Guerra Garrido, en un diario nacional, “El antes llamado despectivamente escritor de provincias, airado personaje en perenne lucha rebelde, hoy se pavonea orgullosa y confortablemente instalado en la crónica local de su aldea. Y hay aldeas que ya pasan del medio millón de habitantes. Por una aberrante mezcla del síndrome de Estocolmo y la mimesis del autónomas reproducen el mismo sistema centralista de Madrid y del cual abominaban en el anterior régimen, un sistema básicamente establecido sobre dos pilares: la burocracia y el ensimismamiento.”

Aunque Miguel Delibes haya vivido siempre en Valladolid y sea un escritor de primera fila y reconocido, eso no es lo normal. Desde la Generación del 98 hasta ahora Madrid ha sido la ciudad de acogida y desde los gloriosos años 60 barceloneses, España tiene dos capitales literarias. Con el riesgo que conlleva de olvidar tantos grandes autores que no han querido dejar su tierra.



**En España (y creo que también en Argentina) todo el mundo se cree escritor. Todo el mundo tiene al menos un cuento o un poema en el cajón. Y como la ignorancia es muy osada, casi todo el mundo pretende que se lo editen. No sé dónde leí que aquí hay más premios literarios que escritores y más escritores que lectores.**